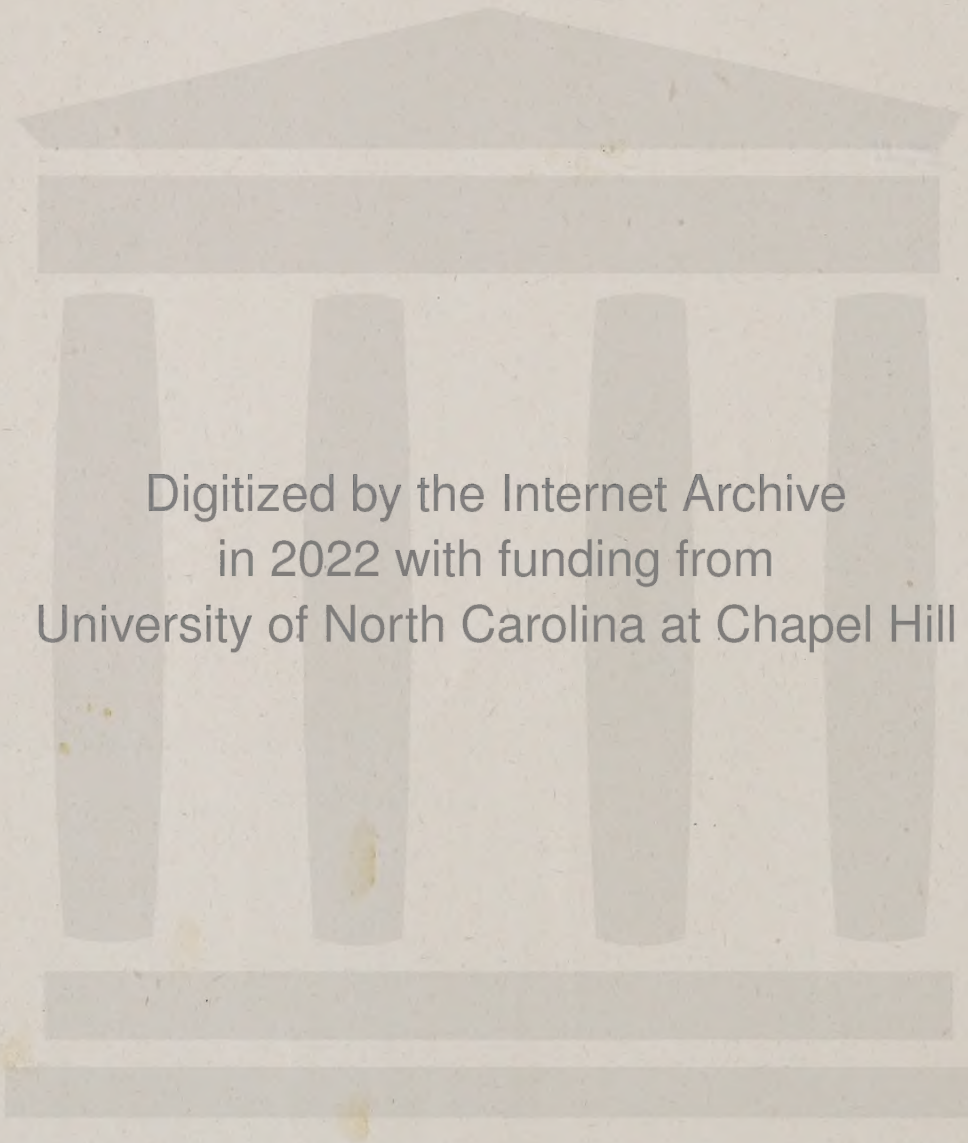
Carmelo Gómez Gascón

EN EL PAÍS QUE ABUNDA EL ORO, CON REY Y SIN ÉL

Tragicomedia farsántica en tres actos y once cuadros, en prosa y original

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, 24 - Madrid
1918



Digitized by the Internet Archive
in 2022 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

https://archive.org/details/enelpasqueabunda00gmez

EN EL PAÍS QUE ABUNDA EL ORO,

CON REY Y SIN ÈL

Tragicomedia farsántica de gran espectáculo en tres actos, dividida en once cuadros, inspirada de la vida política-real de algunos países de Europa y América. Asunto llevado a la escena fantásticamente, original y en prosa de

CARMELO GÓMEZ GASCÓN

Sin estrenar, se imprime esta comedia, a costa de su Autor, el día 13 de septiembre de 1918

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. BORRÁS

N.º de la procedencia
3034

ZARAGOZA
Tip. Salvador Hermanos - Plaza del Pilar, 14, 15 y 16
1918

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie sin su permiso podrá reimprimirla ni representarla en España ni en Ultramar, sin antes haberse recibido tratados internacionanales de los cobros de derechos por la propiedad literaria intelectual.

El Autor se reserva el derecho de traducción a cualquier idioma.

Los comisionados y representantes de la Sociedad de Autores Españoles, son los exclusivos de conceder o negar el permiso de su representación y los encargados del cobro de los derechos de propiedad.

Se perseguirá criminalmente al que no respete los derechos que concede la Ley.

Queda hecho el depósito.

EL AUTOR.

721144

A sus Reales Majestades, Reyes de la gloriosa España

DON ALFONSO XIII

— Y —

DOÑA VICTORIA EUGENIA

Que Dios guarde muchos años

Palacio Real—Madrid

¡¡Señor y Señora!!

Mis excelentes Soberanos de estimación y respeto: Perdonad ante todo débil retórica y si peca de atrevido vuestro súbdito, autor de esta obra; al t mar mi humilde pluma para expresaros mi ferviente admiración y cariño, qu con tanta veneración merecéis en vuestro reinado. Pues para vos estimar vuestro súbdito, por tratarse de un soberano lleno de nobleza y caballeros dad, de un Monarca tan hidalgo, de excelentes dotes como buen estadista, v leroso y heróico español de la histórica villa matritense y legislador de buena leyes, como Rey tan humanitario, padre de los pobres españoles sin consuelo desvalidos como patrocina también vuestra augusta esposa, mi soberana Rei de esta valiente histórica patria guerrera, DOÑA VICTORIA EUGENIA. C conceptúo, no como reyes, sino a la elevada dignidad y soberanía de un Emp rador y Emperatriz, Reyes de los Reyes de nuestro planeta, al que llamam Globo terráqueo.

Merecéis tanta veneración como aquel título dado por Augusto a Cay Julio César según la historia, fué uno de los grandes emperadores de los rom nos, como fué también Octavio, primer emperador en el año 723, fundación Roma, 30 años antes que viniera Jesucristo al mundo de los vivos.

Perdonadme, Señor y Señora, de la ignominia conque escribo, porque soy ningún escritor, sino un aficionado a escribir tonterías en mis ratos de oc sidad, mejor dicho, de descanso, que dedico algunas horas al estudio de la fi sofía y letras españolas; soy un aprendiz de los literatos, un simple autorci novel, que no soy conocido, ni poseo ninguna autoridad literaria ni teatr únicamente soy un pobre obrero, hijo del rudo trabajo que con tanta respons bilidad ejerce el cargo como maquinista de los Caminos de hierro de la be vola y grandíosa Compañía del Norte de España.

Por tercera vez os pido el perdón por atreverme con semejante comedia dedicaros tal escrito, que veréis muchas faltas a que me ha hecho acreedor esta obra, mi última producción teatral. No dejo de reconocer que al desar

llar este asunto con la pluma y de mi pobre inspiración, soy un analfabeto metido entre las letras.

El atreverme, Señor, a dedicaros esta obra, es por enaltecer el número 13, supuesto que llevo escritos 13 borradores, emborronando 4.000 cuartillas de papel. Empecé a escribirla el 13 de Septiembre el primer año que empezó la guerra europea, le dí fin al décimo tercio borrador, el 13 de Julio de 1918 y se mprime el 13 de Septiembre, y con tanto trece dije, pues, ¡viva el Rey Don Alfonso XIII! que a mi juicio es el borrador que más bien dialogué, dando fin a la obra, acordándome de Vuestra Majestad.

Disculpadme si he sido prifrástico, y humillado de rodillas a vuestros pies, espero el perdón de vuestro prócer, por la privanza en que me expreso al redactar este escrito, con personas tan reverenciables, careciendo un servidor de dotes de plumífero y de volubilidad, pero satisfecho puedo decir que nunca fuí proteo sino de la misma opinión, aislándomé de los rebolescos del vulgo, y pido votos al Dios clemente para que os conserve la vida en la jurisdicción del trono y en el dominio de vuestro reinado, en compañía de vuestra augusta esposa, llena de beldad, Reina de las Reinas.

Complacido me veré al aceptar esta dedicatoria y que mi producción literaria sea de vuestro agrado, tanto en argumento como en diálogo. A la vez suplico el patrocinio de vuestra protección para que su representación sea un hecho en el terreno de la práctica, si es que merece la pena, lo cual será para mí el honor más grande que pueda obtener de mi vida, aunque sea un fracaso en el público por la variedad de opiniones.

Saludo con la elevada reverencia la dignidad de vuestros proceratos y se retira atento, sin dejar antes de besar los pies a vuestra augusta esposa y Señora Reina DOÑA VICTORIA EUGENIA, y beso la mano a mi Rey DON ALFONSO XIII que Dios en su nombre les guarde muchos años.

Zaragoza, 13 de Septiembre de 1918.

El Autor,

Carmelo Gómez Gascón

¡VIVA EL NÚMERO XIII!

AL LECTOR

NOTA CASUAL

Para escribir esta comedia invirtió su Autor tres años y tuvo que hacer 13 borradores e infinidad de notas sueltas. Emborronó un total sobre cuatro mil cuartillas. Se empezó a escribir el primer año de la guerra europea, el 13 de septiembre, y se terminó el décimo tercio borrador el 13 de julio de 1918 y se imprime el 13 de septiembre de 1918, *sin estrenar la obra.*

Edición especial para obsequiar a los Reyes y grandezas de España, y las eminencias del Teatro habiendo hecho el depósito que marca la ley.

REPARTO BLANCO

PERSONAJES DE LA RAZA BLANCA

El Rey de la Isla (Rey independiente absoluto)
La Reina ídem (Idem. Esposa)
El Príncipe de Apolo (Hermano de la Reina y esposo de)
La Princesa de Apolo (Hermana del Rey y esposa del Príncipe)
D. Avendaño Cazurra (Político de ideas socialistas y jefe del partido democrático, que se vuelve al monárquico)
El Conde de La Sátira (Exconsejero del Rey, Secretario de Estado)
Trambian (General en la reserva)
Patriarca (Almirante de la Marina de guerra en la reserva)
El Hostelero de Jauja
El Alcalde de Jauja
Page 1.º (Gentil hombre de Cámara)
» *2.º* » » de »
Guarda mujer, dama 1.ª (Camarera de la Reina)
» » » *2.ª* » de la »
» » » *3.ª* » de la Princesa)
» » » *4.ª* » de la »
El Pregonero de Jauja
El Señor Secretario del Alcalde
Gente del pueblo de aldeanos de ambos sexos, soldados alabarderos de la Guardia real y escolta, la bailarina (Bella Encanto) *con su troupe de bailarinas, que forman el cuerpo de baile.*

REPARTO NEGRO

PERSONAJES DE LA RAZA NEGRA

El Duque de Parte Baja (Gobernador de Júpiter)
D.ª Zulima (Esposa y Duquesa de Baja)
D.ª Buenaventura (Marquesa de Parte Alta, esposa de)
El Marqués de Parte Alta (Gobernador de Jauja)
D. César de la Montaña (Primer Secretario del Rey. Jefe de los gobernantes Negros)

Gabinete Negro Montaña

Secretario de Estado 1.º
» *de* » *2.º*
» *de* » *3.º*
» *de* » *4.º*

El General en Jefe
El Almirante de la Armada.
Jacobo (Negro Mayor de Baja)
Voces adentro 1.ª, 2.ª y 3.ª
Negros aldeanos, campesinos, negritos, soldados, negros, esclavos, etcétera.
La acción pasa en uno isla. País imaginario.
Epoca: entrefines del siglo XVIII y al principio del XIX. En el apogeo de Napoleón 1.º

ACTO PRIMERO

La escena representa un salón en el palacio de un Rey, muy artísticamente decorado. En el fondo y al centro, se levantará el pabellón del Trono, sobre una grada y dosel no muy alto. Dos sillones régios bajo el baldequín que los ocuparán el Rey y la Reina. Una puerta lateral por cada lado del Trono, en el fondo, vistas de frente del espectador, con elegantes cortinas. Estas puertas dan acceso a un despacho interior. Dos puertas más laterales, o sea una por cada lado a derecha e izquierda del actor, también con cortinajes. En la parte más baja del templete del Trono y, a sus alrededores habrá diez sillones, cinco por cada lado. La escena estará alumbrada con candelabros a la época. Los demás detalles que se me hayan olvidado en el adorno de esta escena, los dejo a la disposición de los señores director de escena, adornista, maquinista y atrezzo. etc., etc.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón aparecen en escena sentados en el Trono, el Rey, la Reina, más abajo a la derecha del Rey, el Príncipe, sentada a la izquierda de la Reina, y la Princesa. El Duque de Partebaja, ocupará el sillón que sigue junto al Príncipe; sigue D.ª Zulima junto a su esposo. A la izquierda junto a la Princesa, siguen las Damas de Cámara 1.ª y 2.ª; a continuación ocupa lugar el Marqués de Parte Alta y, a su lado, su esposa D.ª Buenaventura. A la derecha del Monarca junto a doña Zulima, siguen las Damas 3.ª y 4.ª. Los Pajes, Gentiles-Hombres de Cámara, Criados del Rey, se colocará el 1.º a la derecha del Soberano, parte baja de la grada, y el 2.º, a la izquierda de la Reina, atrás también en la parte más baja, (de pie). El General negro (a la derecha de pie), al extremo de la punta del espectador, el Almirante negro, a la izquierda, también y a la punta de pie. Guardias de Alabarderos con sus alabardas en todas las entradas de las puertas. La escena es de noche y estará muy iluminada.

REY

(Después de una pausa dice). Señoras y señores cortesanos: Tengo el honor y el placer de haberos reunido a todos, para que me ayudéis a inspirarme en el cambio de impresiones.

Espero vuestra colaboración y fidelidad de la hidalguía pundonorosa de los nobles Caballeros y Damas de mi reinado.

El país, señores, se halla en inminente peligro a causa de la guerra Napoleónica, y que anda a paso de gigante para que mi reinado se estrelle en el precipicio y caiga en el abismo.

No son culpables la mayor parte de mis súbditos que componen el vulgo del país. En esta isla existe un Cuerpo de Diplomáticos que cons-

piran contra mí; y son los que en cada momento violan la neutralidad de la nación. Los acaparadores, los torbellinos de los pacíficos ciudadanos, y los traidores de un país lleno su suelo de oro, que es la envidia de todos los Gobiernos extranjeros qus existen en nuestros planeta esférico.

Tengo mi conciencia limpia como sabe el seno del pueblo de mi reinado. Me enorgullezco, en decir con voz atronadora, que jamás pensé en manchar a la patria de mi reino. Yo, apesar de la independencia, que me habéis dado atribuciones en las leyes de vuestra legislación para obrar libremente, no como Rey, sino como Emperador; Rey de Reyes, sólo reservo esa dignidad de soberanía, para casos y mejoras del país; mientras tanto dejo a un lado la soberanía de Emperador, y sólo me limito a ser un Soberano independiente que todo el cargo de la Nación pesa sobre mí. Y, como pesa todo sobre mi soberanía, quiero cortar el abuso, a raíz de la cangrena; castigando al delincuente, sea quien sea, y caiga quien caiga, así sea yo mismo.

Tened presente, que antes de ser Rey, soy hombre, quiero decir os, que por algo me llaman el segundo justiciero, quiero la justicia, y que las leyes legisladas y las que se legislen, sean para todos iguales, para mis secretarios, Diputados, Senadores, todos somos hombres y ciudadanos, todos tenemos faltas y cometemos delitos, la dignidad de cada cual sólo debe existir en sus funciones en los parlamentos; fuera de allí, somos todos iguales, hijos de la naturaleza, de carne y huesos, hermanos de la humanidad. No hagamos las leyes para otros imponiendo castigos y los que las decretan se quedan fuera a salvo. Tened presente la lógica de Moisés que dijo: Lo que no quieras para tí, no lo desees para otro

Aquí en este país por desgracia abunda la hipocresía; están los dones de la charlanatería, como así lo reconocen los extranjeros.

Menos hablar y más obrar. Sabéis que se decretó la neutralidad del país y continuamente tenemos reclamaciones por la vía diplomática de todos los gobiernos en guerra contra Napoleón, contra ese brazo de hierro que quiere ser el Emperador del planeta, que soñó en ser el Rey de todos los Reyes y hasta de los satélites de la tierra, Juno y Marte. Y sino le interrumpieran el sueño, aun aspiraría, a imperar en sueño fantástico en los planetas de Júpiter, Venus y hasta Mercurio, que es el primero del sistema solar. Seamos benignos en la Neutralidad. La Neutralidad, ya que no nos conviene ir a la guerra debemos llevarla con toda energía y seriedad, no dejando salir nada del país de lo que de nuestro suelo; porque nosotros no necesitamos nada de otros. De esta manera se abaratarán las subsistencias, tendremos paz en el país, influiremos a la terminación del Conflicto entablado por el Emperador Bonaparte. No tendremos traidores, y en una palabra traeremos la tranquilidad y el progreso al País del Oro, que es lo que anhela todo ciudadano de esta magestuosa isla. ¡Oh...! Señores...! En este mundo lleno de farsa y de mentira por los hombres, donde abundan los Quijotes, que con sus quijotadas o aventuras quijotescas, que les acompaña el don de palabra y que en sus oratorias, arrastran al ignorante, noble obrero como a un rebaño juvenil que siguen a los padres y los padres a sus pastores.

Desgraciado pueblo que duerme, ¿y si alguna vez despierta? Va contra su Rey. ¿Decidme? ¿El pueblo de mi Reino y vosotros ¿tenéis queja de mí? ¿Podeis tacharme en algo que no haya obrado con justicia, benevolencia e hidalguía dentro de mis proezas? Yo deseo el bienestar para

todos mis súbditos, quiero que vivan alegres, que sobre el pan para sus hijos y que abunden las hogazas en sus hogares.

Hoy el pueblo amotinado en particular los Babilónicos, se han agitado en la Corte de Nueva Babilonia, haciéndome a mí el autor de la herida mortal que sufreel pueblo, y no saben que los autores de la hemorragia son los pertenecientes a mis secretarios de Estado, y sospecho en Montaña el primero de mis Conspiradores (se sienten inquietos al oir estas palabras, los personajes Negros).

TODOS LOS NEGROS

No...! no...! Eso nunca! Señor...!

REY

¿Créis vosotros que mis secretarios son fieles? ¿Y que son buenos Compatriotas? Esta noche mismo he de convencerme, tengo convocados para las nueve a todos los Jefes representantes de los partidos del País, y a mis cinco Consejeros del actual Gabinete negro. Yo creo que soy víctima de un engaño y el pueblo anda equivocado de camino. Os juro que esta noche nadie duerme en palacio hasta que yo no descubra cuales son los traidores de la patria y los que conspiran contra mi trono. Pese a quien pese, y caiga el que caiga. Repito, que nadie olvide que antes de ser rey soy hombre y como tal, quiero que diga la historia, que durante mi Reinado, fuí un Rey Justiciero. En el país se hará lo que mi soberanía mande, en pró de la patria, y sino me obedecéis y el pueblo así lo quiere, abdicaré, renunciando de mi trono, antes que me destronéis. O impera mi absolutismo de Rey o dejo de ser por quien me reconoce quedando un ciudadano como otro cualquiera. El Pueblo sabrá por mi manifiesto quién son los culpables de la ruina de la nación; porque tiene derecho el Pueblo a saberlo. Conque ya sabéis mi opinión; y cómo voy a proceder. Tenéis la palabra vosotros y la voz del Pueblo.

PRÍNCIPE

Señor. Con vuestro permiso voy a expresar mi opinión.

REY

Puede hablar con franqueza, Su Alteza Príncipe de Apolo no considerándome como Cuñado, dejemos el parentesco a un lado y vamos a defender los intereses de la Patria. Hablad. Príncipe.

PRÍNCIPE

Nada más he de madifestaros que estoy de acuerdo con vuestras manifestaciones. En los momentos actuales, la nación se encuentra decaída, es muy difícil gobernarla, porque la vencen los malos Gobernantes. Hay muchas regiones que los ciudadanos acosados por el hambre, se han insubordinado contra las autoridades, no respetando derechos de gentes ni leyes. Estudiada la extratagema y descubierto el análisis de la veracidad, a base fundamental se ve claramente que la revolución que se avecina está en puertas, es de origen y preparada por unos cuantos políticos que carecen de amor patrio y de dignidad caballeresca, comprometiendo al pueblo a establecer el matade.o por las ca-

lles derramando la sangre humana, como si retratara de la matanza de corderos. Esos que son los primeros en callar, esos que son los únicos acaparadores de las subsistencias. Algunos de ellos Estadistas y que adoran vuestra Corona, son los responsables, los culpables, los conspiradores de su rey, y los que han vendido al País y a sus ciudadanos.

TODOS LOS NEGROS

Es incierto. Calumnia.

TODOS LOS BLANCOS

Muy bien es la verdad.

REY

Señores...! Tranquilizaros. Aquí venimos a cambiar impresiones.

DUQUE

Señor Perdonad. Pero yo no debo de consentir la tolerancia de que se ultraje al actual Gabinete Negro. Es un insulto y una bajeza para nuestra raza. Aunque yo nada me he comido de la nación, ni hoy ni cuando fuí gobierno, bien sabéis que fuí un fiel secretario de Estado vuestro y en mi departamento siempre se funcionó con la mayor hidalguía y limpieza.

Además Yo nada necesito. Soy archimillonario, propietario de las minas de oro de Partebaja, que dispongo siempre de algunas toneladas de barras de oro, ¿qué falta me hace el tesoro del País?

PRÍNCIPE

Para vos no va nada Señor Duque.

DUQUE

Sí, pero es un reto para mi raza.

REY

Señor Duque y mi Gobernador de Partebaja; Disculpad a su Alteza; el Príncipe se funda porque también se conspira contra su principado de Apolo.

MARQUÉS

Señor... Soy de la misma opinión, como de la raza y partidario de Gobierno y del Duque, aunque siempre tened confianza en mi voto a vuestra adhesión.

REY

Gracias, señor Marqués y mi Gobernador de Parte alta; tanto de vos como del Duque, quedé altamente satisfecho en vuestra etapa gubernamental. Y, tanto es así, que he pensado con vosotros para que relevéis al Gabinete Montaña, que pienso obligarles a dimitir esta misma noche. Pues para calmar los ánimos de ese populacho enfurecido, es preciso decretar un cambio de Secretarios, estableciendo por algún pretesto la crisis total.

DUQUE

Señor... Perdonad, pero no penséis conmigo por hoy.

MARQUÉS

Ni conmigo.

REY

Exponerme las causas.

DUQUE

Hoy se necesita un Gobierno sin piedad y que corte con buena tijera diestra y siniestra.

MARQUÉS

Se necesita hoy para gobernar, ser sordo y mudo; tener actividad, y ucho talento en sus proezas, y esos dones no los tenemos nosotros.

TODOS

(Grandes risas). ¡Já!... ¡Já!... ¡Já!...

REINA

Que falta hace aquí en este momento, el señor Conde de la Sátira.

MARQUÉS

A ése podéis encargarle que forme el Gabinete, Señora.

REY

Si al Conde le nombro Jefe de mis secretarios, no se negará a mi pe-ión. Pero contad, que si el Gobierno blanco, sube al Poder, hay de al-nos de los negros.

GENERAL

Señor... Perdonad que me atreva a exponer mi opinión.

REY

Hablad, Generalísimo.

GENERAL

A mi parecer, debe de continuar en el Poder el actual Gabinete, o ó, la continuación de otro Gobierno negro. Porque, sinó... ¡Ay de mi supuesto para atender a las mejoras del Ejército, y Ay de mí!...

ALMIRANTE

¡Y de mí... y de mí!... General.

GENERAL

Hablo por vos también, mi querido Almirante.

ALMIRANTE

Sería una locura, un descalabro, en que fracasara el Gobierno Montaña, cuando el país se encuentra en el apogeo dentro de un laberinto que no se encuentra salida por ninguna puerta entrante.

REY

Tened en cuenta Almirante, que comparéis la situación del País, con la flota que mandáis, que siempre no se navega con viento en popa.

REINA

Decidme, Almirante, que hacen nuestras naves cuando el mar está en calma?

ALMIRANTE

Pues en esos momentos Señora, quedamos sin gobierno y navegamos al tun, tun, arriando las velas hasta que se cansa la mar de ser bella.

REINA

Lo mismo os digo, en un cambio de gobierno cuando el pueblo está agitado, es cuando se necesita forzar la voluntad entre el ciudadano y el gobernante. En tiempo de paz, cualquiera gobierna, porque todo está en orden; lo mismo ocurre en el mar, viento en popas sin mar de fondo, cualquiera es marino. Los buenos marinos y los excelentes gobernantes se ven en los tiempos de borrascas cuando todo amenaza peligro de zozobrar, lo mismo que hoy se encuentra la Nación. Los momentos críticos que se lucha por la vida o la muerte, es cuando demuestra cada cual su talento y la actividad de sus mañas y proezas. Y, ya que veo que los Diplomáticos de la raza negra son incapaces de resolver este conflicto, el Rey va a tener que entenderse con nuestro contrario de ideas el popular Cazurra.

TODOS LOS BLANCOS

¿Cazurra? ¡Oh! no, Señora.

TODOS LOS NEGROS

No, no, eso nunca. Cazurra no, no y no.

REY

Cazurra sí. Es el único que va a solventar el problema. Hombres como Cazurra, como el Almirante en la Reserva señor Patriarca, y como el General Trambian, son los únicos ilustres Estadistas, hoy en la isla capaces de restablecer la tranquilidad en el país del oro. A todos ellos les confiaré el poder. Como Jefes que fueron de Secretarios en otras etapas, agregaré también a mi cuñado. Príncipe de Apolo. Con todos ellos constituiré un cuerpo de Secretarios de mi confianza de la raza blanca que ha de juzgar a los Negros, no diréis que no os aviso en tiempo. Vosotros mismos me los proponéis y me los aproximáis a la orma.

DUQUE

El único que no debe gobernar, es Cazurra.

MARQUÉS

Cazurra no...! y mil veces no.

TODOS LOS NEGROS

Fuera Cazurra. No, no.

REY

Pues si el pueblo lo aclama gobierno, yo estaré conforme en aceptarlo, y vosotros de tragarlo sin gana.

GENERAL

Ay de mí, si mandara Cazurra.

ALMIRANTE

Pobre Flota. Yo dejaría de ser Almirante.

MARQUÉS

Tenga presente el soberano que Cazurra es un torbellino agitador de las masas obreras, que predica la guerra, que es autor de cuantos sucesos se desarrollan en el país Es un Republicano que va contra vuestro régimen y conspira contra vos.

REY

Y ¿quién puede probar todo lo que de él habliás?

DOÑA ZULIMA

Yo, Señor

DOÑA BUENAVENTURA

Lo mismo digo.

REY

Expresaros, señora Duquesa y Marquesa, por partes separadas. Doña Zulima, Duquesa de parte Baja, tiene la palabra. Después hablará Doña Buenaventura, Marquesa de parte Alta. Hablad Duquesa.

DOÑA ZULIMA

He visto a Cazurra predicar en un mitin. Yo me disfracé para no ser conocida; me introducí en aquel salón donde estaban reunidas las masas democráticas con sus estandartes. Allí había revolucionarios, pacíficos y chrisrrichotes. Al empezar el chirlón a dirigir la palabra, empezó por atacar con verdadero incremento al Gobierno de Montaña, de malos ministros, de chirleros en sus funciones administrativas; de un régimen que no le conviene por más tiempo seguir; de un Rey consciente y cómplice con sus Secretarios. Y terminó diciendo que debemos romper la neutralidad, declarando la guerra al brazo de hierro, y ponerse en contacto con las naciones aliadas. ¿Creis que un hombre con esos ideales puede ser Secretario vuestro?

REY

Sí, Señora Duquesa. No dejo nada en duda. Todos los hombres que valen y no los protegen por una parte, buscan el remedio en algún sitio

desválido, donde aquellos desválidos necesitan un hombre director que les dirija. Aquel Director se hace acérrimo contra el partido que no le protegió y por consiguiente predica siempre guerra a muerte con sus rivales. Pero si después de ser un Judas encuentra protección en la parte ganancial, raro es el que no se vuelve. Veréis, en cuanto que yo le ofrezca a Cazurra lo que nadie le ofreció, Cazurra se vuelve Monárquico y será mi más fiel servidor. Ahora hable la señora Marquesa. (Todos los Negros hacen gestos de cara y mueven la cabeza oyendo con disgusto lo que diáloga el Rey.

DOÑA BUENAVENTURA

¡Señor! Lo que iba yo a decir lo ha manifestado Doña Zulima. En esa misma fiesta cuando se reunieron los chisrrichotes, me encontraba yo también disfrazada, en compañía de mi esposo y también oí lo mismo que la Duquesa.

MARQUÉS

Y yo lo certifico. Con que no tengáis al señor Cazurra por un súbdito fidedigno para su Rey.

REY

Son pocas esas pruebas. En cambio, las autoridades que asistieron, enviadas por mí mismo me dijeron todo lo contrario, y esto me indica que unos u otros mienten. Por eso digo que entre mis fidedignos, hay algún Judas que vende mi dignidad

TODOS

¿Dudáis de mí? (Se levantan).

REY

No. No dudo de nadie, y dudo de todos. No sé quién es, o cuáles serán; si no están aquí frecuentan el palacio y hasta hablan conmigo, fingiéndose mis fieles servidores. Y aunque yo no dejo de comprender que son unos angoniesos, que me son molestos y hasta importunos.... (Transición) Sentarse, señores, que el rebolisco ya pasó. (Se asientan todos)

PRINCESA

Las señoras Marquesa y Duquesa creo que sueñan más en los hechos diurnos que en los nocturnos. Me refiero a lo del publicista Cazurra.

DOÑA ZULIMA

¿Querrá decir Su Alteza que lo que he referido no es verdad?

DOÑA BUENAVENTURA

Por lo visto la Princesa es partidaria de Cazurra.

PRICESA

No lo creáis; yo soy partidaria de quien admiro: de mi hermano como Rey, y de mi esposo como Príncipe, son para mí mis únicos lisonjeros de verdad; los demás los considero pundonorosos caballeros y benevolísimas damas, sin compromiso de hacer uso de la adulación

DAMA 3.ª

¿Acaso, lo dice Su Alteza por mí?

DAMA 4.ª

¿O por mí también puede ser?

PRINCESA

No, mis queridas Damas, no os enojéis de mis palabras; para vuestras excelencias, mis fieles servidoras, no va nada.

DAMA 1.ª

Por mi parte, creo que la señora Reina estará contenta con mis servicios, limpios de toda adulación.

DAMA 2.ª

Lo mismo digo, señora; en vuestra presencia y detrás, en palacio y fuera de él, siempre dije: después de Dios los Reyes del País del Oro.

REINA

Gracias, señoras; todas vuestras adhesiones las tendré presente y muy en cuenta.

REY

Los Reyes saben agradecer y premiar el sacrificio que por ellos hacen los suyos (Pausa).

(Voces lejanas del Pueblo). Ya empieza otra vez el rebolisco de las gentes.

PRÍNCIPE

Y en el silencio de la noche.

REINA

¿Qué sucederá?

PRINCESA

¿Qué ocurrirá?

REY

Algún percance.

DUQUE

Algún chusco.

MARQUÉS

Alguna carga de los soldados.

DOÑA ZULIMA

O Carreras de los Centauros.

DOÑA BUENAVENTURA

Cosa buena no debe ser (se oyen más voces y algunos tiros).

REY

Aumenta el chillerío.

GENERAL

Una descarga, Almirante.

ALMIRANTE

Causa debe haber para ello, General.

GENERAL

Esto indica que nos llaman.

ALMIRANTE

Nos insulta el populacho.

REY

Mi General y Almirante, os ruego os retiréis y marchad en busca de noticias a la calle, decirme de lo que ocurra, la verdad.

GENERAL

Así lo haré, señor.

ALMIRANTE

Lo mismo digo señor se retiran cortesanamente por los laterales. Uno por la derecha y otro por la izquierda. El General y Almirante.

REY

Vosotros, señores gentileshombres, mis queridos pajes de Cámara, avisad al Jefe de las guardias de puertas de palacio, que consignen a los soldados de guardia. que dejen franca la entrada a todos los diplomáticos, incluso a Cazurra, aunque le acompañen más de seis personas.

PAJE 2.º

Esta bien, señor.

PAJE 1.º

Vuestras órdenes se cumplirán (se retiran por los laterales, uno por cada lado.

ESCENA II

Todos menos el General, el Almirante y los Gentiles, Pajes de Cámara 1.º y 2.º

REY

Señores: Hasta ahora, fuí dichoso en mi reinado. Mañana, Dios dirá. Esta noche espero fase de nuevo régimen para todo el país de la isla.

Como os dije, quiero saber los que son partidarios a mí por la neutralidad, y los que son mis contrarios por la guerra.

DUQUE

¿Y cómo lo podéis saber?

MARQUÉS

¡Difícil veo el tinglado!

REY

No, no lo creáis Esto se sabe haciendo una elección en todos los habitantes de la isla. Voy a decretar se haga una elección en todo el país, obligando a votar a todos, incluyendo a las mujeres y niños; todos, sumamente todos, deberán votar libremente por lo que más conveniente crea su fe y conciencia Por la guerra, o por el Rey Será mi contrario el que vote por la guerra y mi adicto el que vote por el Rey. ¡Y ay de aquel cacique que obligue a sus criados a votar en contra de su voluntad! Castigaré con 100 besantes oro sellado y con cinco años de prisión a los infractores de mi Real orden; de esta manera podré saber si son mayoría o minoría los que quieren la guerra y la neutralidad.

MARQUÉS

Confiad en mi adhesión.

DUQUE

Y con la mía.

PRÍNCIPE

Huelga el que yo diga que soy de vuestra opinión. (Por el Rey).

PRINCESA

Y yo.

DOÑA ZULIMA

Lo mismo digo.

DOÑA BUENAVENTURA

Igualmente.

DAMA 1.ª

Confiad conmigo.

DAMA 2.ª

Estoy a vuestras órdenes.

DAMA 3.ª

Mi adhesión es segura.

DAMA 4.ª

Lo mismo que la mía.

REY

Gracias a todos.

REINA

Señores: Empecemos por pedir votos a Dios para que restablezca la paz en la tierra y la tranquilidad en nuestro país.

FIN DEL CUADRO PRIMERO

CUADRO SEGUNDO

Telón en primer término. Representa un pasillo interior de las galerías de Palacio. Derecha e izquierda del actor.

ESCENA III

Por la derecha: EL CONDE DE LA SÁTIRA

(Dentro). Señores, no sé nada de nada, no puedo ofreceries noticias para sus periódicos. Cuando salga de la regia estancia, será posible que les oriente en algo. Hasta ahora me limito en hablar que la crisis del Gobierno es total. Me ha llamado el Rey, no sé para qué será. Hasta luego, amigos plumíferos. (Sale a la escena). Hasta luego...

(Transición). Gracias a Dios que me dejaron tranquilo los periodístas. ¡Qué plaga tan pesada! En las circunstancias actuales, en cuanto ven entrar algún diplomático a palacio, se aploman los redactores de la prensa como cataplasmas. En cuanto que me apeé de mi carroza, dice un cronista: ¡Ah! Por aquí viene el señor Conde de la Sátira. El gracioso de los Reyes. Como si se tratara de un bufón titular del Monarca. El uno: ¿Es Excelencia el llamado a proponer el Gabinete? El otro: ¿Excelencia será el que substituye a Montaña? El de más allá: ¿Excelencia presidirá el Gabinete blanco? Señores, les dije yo: Yo, no sé nada de nada. El Ga-

binete negro dimite en pleno; las causas creo que son los desengaños de la farsa y la decadencia de este rico país, reconocido por todos los extranjeros la *Isla del Oro*. ¡Pobre Patria!, ¡pobre país!... ¡Y todo esto lo trae la guerra en Europa! Cuando yo fuí Gobierno, todo abundaba en la Isla y en los hogares.

El malestar del mundo, es culpable. El promotor, Napoleón. El héroe de los alemanes, digo de los franceses. El emperador Bonaparte que siempre quiere sacar la mayor parte; el que nació en la isla de Córcega y ahora se las está entendiendo con los ingleses, y corren rumores si ha caído prisionero de los mismos y lo llevaron a la isla de Santa Elena. Si es verdad, allí dejará el pellejo probablemente. La noticia no está confirmada, pero a mi entender, al brazo de hierro se le acabó el gas asfixiante!

Y nosotros, por nuestra parte nos encontramos todos enredados y sin entenderse en toda la isla. La capital de la corte está alarmadísima por la carestía de las subsistencia y el poco trabajo del obrero. En dos años acá, todo ha tenido un alza de más de setenta por ciento. Los acaparadores han hecho el Agosto Este gobierno negro es el culpable de no haber puesto los frenillos a los que negociaban con tanta expansión Hoy mismo se encuentra la capital de la Corte, la Nueva Babilonia, sin patatas, sin porotos, sin carne, sin hortalizas y sin garbanzos. Las gallinas también escasean, lo mismo que sus huevos; los único que se ven son guineas y huevazos de avestruz. El pueblo, cansado, se amotinó, y en masas manifestantes, van por las calles con estandartes pidiendo: ¡Que se abarate todo! pan, trabajo y buques para no se qué de los frutos del país. Se dice que Montaña y su Gabinete son cómplices y acaparadores, y hasta se dice que son los traidores del país. El populacho, hace poco asaltó la morada de Montaña, para lyncharle el pellejo; creo que si lo han encontrado en su domicilio, no sé cómo habrá salido de la borrasca.

¡Ah...! ¡Nueva Babilonia! ¡A qué estado llegástes! Los babilónicos le echan la culpa al rey. El soberano, estoy seguro que no sabe una palabra. Sus secretarios de Estado son los escarnios del país, los que nos han vendido a todos, y los que han puesto al trono en peligro. No se trata, señores, de un rey como fué Nabucodonosor, el monarca de Ninave, que reinó y fué fundador del imperio de su nombre en el año 747, antes que vino Jesucristo. El que derrotó o los judíos en Babilonia, aquella capital del imperio caldeobónico Asirio, fundada a las orillas del río Eufrates, hace la friolera de 4.500 años antes de Jesús. Aquella ciudad inmensa que hoy sólo existen sus ruinas, que su fundador fué Nabonasar, que ocupó el trono 48 años, y Nabucodonosor, fué el asesino que mató por su propia mano a su rival, derrotando a Fraortes, rey de los Medos.

Aquí no se trata en esta Babilonia del proceder de nuestro rey, comparado con Nabonasar, Donosor, ni Fraortes. Se trata de un rey cargado de bondad y justiciero, que el mal que no quiere para él no lo quiere para nadie de sus súbditos.

Es preciso hacerles saber a todos los habitantes de la isla en el error que viven, y esto se consigue con un nuevo Gobierno y un nuevo Régimen. Hay que acabar con los chismorreos que inventan las gentes. Hay que hacer un manifiesto para los de parte Alta de la isla y los de parte Baja. Los altitonantes son en su mayoría fieles al monarca. Los bajonenses son más traviesos, abundan más los de la raza negra y por consiguiente son partidarios de los negros.

No me atrevo a aconsejar al rey, pero creo que el soberano tiene a su alrededor dos Judas, que son los gobernadores: el duque de parte Baja y el marqués de parte Alta.

En fin, esta noche sin duda desfilarán por este regio palacio todos los grandes ripios de la diplomacia de la isla. Empiezo por contarme yo. (Pausa). ¡Adelante uno de los ripios! (Mutis izquierda).

ESCENA IV

Por la derecha el Paje 1.º. Siguen detrás Montaña y los Secretarios de Estado 1.º, 2.º, 3.º y 4.º

PAJE 1.º

Adelante, señores. El Rey me ordenó que saliera al encuentro para recibirles y que los guíe al salón del trono.

MONTAÑA

Gracias, señor Paje de Cámara.

LOS CUATRO SECRETARIOS

Pero que muchas gracias.

MONTAÑA

Es imposible, señor Paje, nuestra permanencia en el Gobierno de Babilonia. El estado de este país es implacable, si no se rompe la neutralidad. Es preciso declarar la guerra, inclinarse a una parte u otra. Bien al inglés o al francés. Aquí en este país hay muchos napoleonistas, partidarios de su táctica y política, y este estado de ambiente de desesperación, nos obliga a dimitir a todo mi Gabinete en pleno.

PAJE 1.º

Pero señor Montaña, ¿tanta gravedad tiene la hemorragia, que no encontráis medios para curar la herida que sufre la Nación?

MONTAÑA

El único medio creo que es dimitiendo.

LOS CUATRO SECRETARIOS

¡Eso!... ¡Eso!... ¡Dimitiendo!

MONTAÑA

Mis compañeros lo confirman, y yo, como presidente de los cuatro secretariados, lo apruebo aunque no quisiera el Rey.

SECRETARIO 1.º

Pero la dimisión es irrevocable. (Le dice al 2.º).

SECRETARIO 2.º

Y tan irrevocable.

SECRETARIO 3.º

La crisis es total.

SECRETARIO 4.º

Nueva fase administrativa.

MONTAÑA

Antes que caiga la segunda Babilonia, es preferible que caigamos nosotros.

PAJE 1.º

Si. (Aparte). Pero debía ser en el fondo del mar.

MONTAÑA

¿Deciais algo?

PAJE 1.º

No, nada. Que me acuerdo del cuento de unos pastores que fueron por lana.

MONTAÑA

¡Sí, eh! y salieron...

LOS CUATRO SECRETARIOS

Trasquilados.

PAJE 1.º

Cosa parecida y más semejante para el mismo molde. Pero esto son bromas pasajeras.

MONTAÑA

Propias de la vida real.

SECRETARIO 1.º

Naturales de la época.

SECRETARIO 2.º

Afectas al caso.

SECRETARIO 4.º

De oportunidad extrambótica.

PAJE 1.º

Pues para extravagancias estamos todos. El Rey está desesperado con sus Secretarios.

MONTAÑA

¿Conmigo?

LOS CUATRO SECRETARIOS

¿Con nosotros?

PAJE 1.º

Sí. Con todos.

MONTAÑA

¡Lo creo! Por no creer a sus Consejeros, el país de la Isla se halla amenazado por el militarismo napoleónico, Napoleón pide explicaciones al Rey, de los contrabandos de guerra; el Monarca, nos las pide a nosotros, y nosotros como no sabemos nada, nada le podemos decir al Rey. El brazo de hie ro pide satisfacciones aclaratorias, fundándose en las razones que éste no es país neutral, desde el mero hecho que se protege a sus enemigos; y si no se le contesta en el término de cuarenta y ocho horas, nos declara la guerra.

PAJE 1.º

No será tan fiero el león como lo ponderáis. Aquí hay un misterio, grave y gordo, y el Rey se propone descubrirlo todo esta misma noche; por eso mandó llamar en audiencia a todos los diplomáticos y representantes del país; hasta vendrán sus enemigos de ideas; viene también el gran Cazurra, D. Avendaño.

TODOS

¿Cazurra a Palacio?

PAJE 1.º

Sí, Cazurra. El predicador de la guerra.

MONTAÑA

Mejor diréis el predicador de su negocio.

PAJE 1.º

Como todos.

MONTAÑA

Yo, en mi etapa gobernante, he observado una conducta intachable.

LOS CUATRO SECRETARIOS

La tenemos todos.

MONTAÑA

Aunque las gentes bombonean que nos hemos aprovechado haciendo nuestro negocio particular de acaparamientos, no hagáis caso; son chillidos propios de envidias.

PAJE 1.º

Precisamente, el eco de esos chillidos justifican la veracidad del delito de que sois culpables.

MONTAÑA

¡Eh! ¿Cómo decís?

PAJE 1.º

Lo que todos habéis oído; que todo lo resolverá el Rey.

SECRETARIO 1.º

Ese lenguaje no es propio para un Paje de Cámara.

SECRETARIO 2.º

Es incorrecto.

SECRETARIO 3.º

Absurdo.

SECRETARIO 4.º

Indica un reto.

PAJE 1.º

Salgo enseguida. Con vuestro permiso, voy a comunicarle al Rey que están aquí sus Secretarios dimisionarios. (Mutis izquierda).

MONTAÑA

Como gustéis.

LOS CUATRO SECRETARIOS

Aquí esperaremos.

ESCENA V

Montaña y los Secretarios 1.º, 2.º, 3.º y 4.º

MONTAÑA

Con qué franqueza nos ha hablado este paje.

SECRETARIO 1.º

Con qué descaro mejor diréis.

SECRETARIO 2.º

Esto es tragar píldoras, y lo demás es mentira.

SECRETARIO 3.º

Para mí que el Rey sospecha algo de nuestras ventas de negocios, durante la etapa gubernamental.

SECRETARIO 4.º

Creo que más secretamente que hemos hecho los negocios.

MONTAÑA

Mientras no nos cojan los documentos de los ingleses, todo marchará bien.

SECRETARIO 1.º

Esos documentos nos comprometen.

SECRETARIO 2.º

Como que son facturas.

SECRETARIO 3.º

Contratos del enemigo de Napoleón.

SECRETARIO 4.º

Creo que esos documentos debían quemarse.

MONTAÑA

En cuanto llegue a mi casa os prometo reducirlos a cenizas. Porque pensándolo bien, nos comprometen; hemos violado la neutralidad nosotros mismos.

SECRETARIO 1º

Hemos vendido al país.

SECRETARIO 2.º

Hemos burlado al Rey.

SECRETAIO 3.º

Pero hemos hecho el negocio en nuestra etapa.

SECRETARIO 4.º

Y gracias a mi talento.

MONTAÑA

Bueno Pues todo está entre nosotros y entre nosotros no ha pasado nada, aunque el pais se muera de hambre silencio y siga el misterio y esperar el trueno gordo.

SECRETARIO 1.º

Está la madeja muy enredada, señor Montaña.

MONTAÑA

Verdaderamente este país necesita un buen gobierno con buenos cabos de vara.

SECRETARIO 1.º

En mi departamento de Guerra y Marina, hoy ya es imposible la permanencia en el despacho.

SECRETARIO 2.º

Lo mismo pasa en el mío, y eso que tengo sobre mí la justicia, instrucción, la agricultura.

SECRETARIO 3.º

Pues qué diré yo de mi Fomento y Gobierno. En este país no se menta nada. Lo único que abunda son los inventos para matar gentes

SECRETARIO 4.º

Pues si de vuestro departamento tenéis queja, qué será del mío. Tocante al Estado y relaciones extranjeras aquello diréis que es un cementerio. Nada más hay que reclamaciones de todas las naciones. Uno se las tiene que entender con todo el mundo, con franceses, alemanes, ingleses, rusos, italianos, españoles, chinos y cochinchinos.

MONTAÑA

Pues qué diré yo de la Hacienda. La hacienda del país está perdida.

SECRETARIO 1.º

Como que nadie quiere trabajar.

MONTAÑA

No hay ni un maravedí en las arcas del Tesoro.

SECRETARIO 2.º

Como que hemos hecho el negocio redondo.

SECRETARIO 3.º

Trasladando a Bancos extranjeros.

MONTAÑA

Eso es de suponer; el oro nos lo hemos llevado para nosotros; no ven que nos amenaza tanto todo el mundo.

SECRETARIO 1.º

Los que más nos hacen hablar son los ingleses tocante a la guerra

SECRETARIO 2.º

Como buenos patriotas.

SECRETARIO 3.º

Y que son hijos de la Gran Bretaña.

MONTAÑA

Pues y los hijos de la grandísima... China.

SECRETARIO 4.º

¿Los de la coleta? Esos para nosotros son Pepe-Hillos.

MONTAÑA

Los toreros diréis.

SECRETARIO 1º.

Los amigos de la barbarie.

SECRETARIO 3.º

Los aficionados al salvajismo.

SECRETARIO 2.º

Los protectores de la estupidez

SECRETARIO 4.º

Los amantes de la incivilización.

MONTAÑA

Chits... Por aquí viene el Paje de Cámara.

ESCENA VI

Paje 1.º por la derecha

PAJE 1.º

Señores, en nombre del Rey, podéis pasar al salón de Embajadores.

MONTAÑA

¡Vamos, señores!...

TODOS

¡Vamos!... **Mutis. Vasen por la izquierda)!**

ESCENA VII

Por la derecha, el Paje 2.º de Cámara, Cazurra, Trambián y Patriarca, vestidos de paisanos.

PAJE 2.º

Adelante, señores, el Rey con ansiedad espera en su *baldequín.*

CAZURRA

Y, ¿no sabéis las causas, el por qué me llama a mí?

PAJE 2.º

No lo puedo decir, señor Cazurra; el Monarca desea conferencia con todos los representantes de los partidos del país

CAZURRA

Precisamente; yo también solicitaba audiencia con el Soberano para comunicarle un asunto muy grave.

TRAMBIAN

Pero muy grave.

PATRIARCA

Y tanto, como que compromete a Montaña.

TRAMBIAN

Y al Gabinete en pleno.

PAJE 2.º

Eso es lo que busca el Rey, la solución de este conflicto.

CAZURRA

Pues lo tendrá esta noche mismo; traigo las pruebas y el cuerpo del delito en esta bolsa.

PAJE 2.º

¿De manera que?...

TRAMBIAN

Hemos podido descubrir el misterio o enredo de los Consejeros negros.

PATRIARCA

Sabemos que el Rey es inocente de lo que acusaba el pueblo.

PAJE 2.º

Es de suponer que la justicia del hombre puede errar; pero la de Dios, nunca, mis señores Generales.

CAZURRA

Gracias al populacho enfurecido y cansado de sufrir, asaltó esta misma tarde el despacho particular de Montaña, creyendo que se encontraba allí refugiado, y los asaltantes destrozaron todo cuanto allí había, entregándome unos documentos que aquí traigo en mi poder, que es la salvación del Trono y quizá del país

PAJE 2.º

Pues Montaña y los demás Secretarios de Estado, todos se encuentran aquí.

CAZURRA

Sí; me lo suponía que aquí debían de estar.

PATRIARCA

De milagro salvaron el pellejo. ¿Verdad mi General?

TRAMBIAN

Verdadera lógica, mi Almirante.

PAJE 2.º

Por lo visto D. Cesar de la Montaña no debe saber nada.

CAZURRA

Es de suponer que no sabe una palabra.

TRAMBIAN

Ni tampoco sabrá que nosotros sabemos que es él quien hirió al país.

PATRIARCA

Y que la hemorragia no se estañará en la isla mientras no desaparezca del poder el actual Gobierno negro.

PAJE 2.º

Tengo fe y creo que esta noche será para el país una noche buena, con nueva luna.

CAZURRA

Con cambio de fase.

PAJE 2.º

El Rey mucho agradecerá vuestra visita y vuestras indicaciones. Vamos, señores, pasen al salón de los Embajadores, que allí les espera el Monarca.

CAZURRA

Vamos, mis queridos amigos.

TRAMBIAN

Vamos.

PATRIARCA

Como gustéis. (Mutis por la izquierda)

ESCENA VI

Por la derecha, la Reina, la Princesa, Damas 1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª, D.ª Buenaventura y D.ª Zalima

REINA

Esta noche no duerme nadie en Palacio, mis señoras.

PRINCESA

Es de suponer. ¿Quién duerme con tanta movilización política?

DAMA 1.ª

¡Oh señora! Su majestad debe estar tranquila, porque toda Babilonia ya vitorea al trono.

REINA

¡Ay Condesa! Los babilonios nos vitorean, pero falta que así sean los demás de la isla. Decidme, Princesa, ¿qué opináis de este revuelo diplomático?

PRINCESA

Creo que con la venida de D. Avendaño Cazurra a Palacio, habrá novedades desagradables para los negros, y de asombros regocijados para los blancos.

DAMA 2.ª

El misterio, tendrá esta misma noche un desenlace satisfactorio para S. M. y Alteza.

D.ª BUENAVENTURA (Hablando con Zulima).

No es nada de extraño, D.ª Zulima, todo el mundo va contra nuestra raza.

D.ª ZULIMA

¡Ay D.ª Buenaventura! Que bajedad para nuestras grandezas si resulta lo que se dice.

DAMA 3.ª

Para todos llega su hora.

DAMA 4.ª

Y llegó ya el momento de saber la verdad.

DAMA 3.ª

El país es imposible que así continúe.

D.ª BUENAVENTURA

Estas damas son pesadísimas. No dejan a solas un momento a la Reina ni a la Princesa.

D.ª ZULIMA

Y nosotras hacemos en Palacio un papel ridículo.

REINA (A la Princesa).

¡Oh! ¡No digáis eso Alteza! Eso son ilusiones vanas, pensar en la declaración de guerra, sería un descalabro, una ruina para el país.

DAMA 1.ª

Una locura.

DAMA 2.ª

Una infamia.

DAMA 3.ª

Una indiscrección.

DAMA 4.ª

Una fábula incorrecta.

PRINCESA

Pero como en este mundo todos no pensamos lo mismo, cada ser es un mundo y cada mundo toma el camino que le parece.

REINA

Debemos reclamar nuestros derechos a quien nos atropelló, hacer respetar el derecho de gentes y de libertad, y no pegar hasta que no nos peguen, ¿Qué opinan señoras Duquesa y Marquesa,?

D.ª ZULIMA

Señora, hasta ahora me limitaré en no hablar sobre este particular.

D.ª BUENAVENTURA

Dice bien la Duquesa. Como dice un refrán: En boca cerrada no entran moscas. Yo soy de la misma opinión.

REINA

Lo extraño: porque siendo gobernadoras y además con voz y voto en el Parlamento de los hombres, debían inspirarse en algo provechoso para el Estado de este país.

D.ª ZULIMA

Decis bien; vamos a vuestra Cámara de despacho y cambiaremos impresiones sobre el estado actual. La Marquesa también desea exponer sus razones.

D.ª BUENAVENTURA

Es para exponeros. en nombre de vuestros súbditos de parte Alta, la confianza que le inspirais en vuestra monarquía.

REINA

Lo natural es que debemos reunir al congreso femenino Ya que el Rey preside el de los hombres, lógico es que yo presida el de las mujeres, y que escuche vuestras proposiciones.
Señoras de mi Corte: Seguidme, os invito a mi Cámara.

TODAS LAS DAMAS BLANCAS

Vamos.

DOÑA ZULIMA

Como gusteis.

DOÑA BUENAVENTURA

No me opongo con vuestra beldad y bondad. (Todas hacen Mutis por la derecha y por parejas en el orden siguiente: Pareja primera, Reina y Princesa a la izquierda. Siguen 1.ª y 2.ª Damas detrás. Pareja tercera, Duquesa y Marquesa y siguén, 3.ª y 4.ª Damas.

MUTACION

CUADRO TERCERO

Salón regio de recibir a los Embajadores y despacho del Rey. Trono con «baldequín y escritorio en el centro y al fondo de la escena. Puertas y sillones regios, a los laterales, para que estén sentados todos los personajes que a continuación se expresan:

ESCENA VII

El REY en el Trono. Sillón de la Presidencia. PRINCIPE a su derecha y siguen el CONDE DE LA SATIRA, CAZURRA, TRAMBIAN, PATRIARCA, el GENERAL y ALMIRAETE negros. A la izquierda del REY, MONTAÑA en prímer lugar, sigue el DUQUE de Parte Baja, MARQUÉS de Parte Alta, SECRETARIOS 1.°, 2.°, 3.° y 4.° Los pajes 1.° y 2.° ocuparán la guardia de honor, uno en cada puerta lateral.

REY

Señores: En el nombre de Dios, el Rey de Reyes, a todos los presentes me dirijo; decidme con franqueza, para salir de dudas, ¿Hay alguno que pueda probarme culpabilidad en los sucesos recientes, entre mis súbditos, de lo cual me hacen acreedor, en que soy yo el responsable de la agravante situación del país?

TODOS

¡No...! ¡Viva el Rey! (Pausa)

REY

(Pausa) Segunda pregunta: ¿Queréis guerra o que siga la neutralidad?

TODOS

Neutralidad. ¡Abajo la guerra! (Pausa)

REY

Tercera pregunta: ¿Me queréis como Rey o como hombre sin ser Rey?

TODOS

Como Rey y como hombre.

REY

¿Me reconocéis como rey independiente y absoluto?

TODOS

¡Sí! ¡Sí!

REY

¿Queréis el régimen del Gabinete blanco o negro?

BLANCOS Y NEGROS A la vez.

¡Blanco! ¡Blanco! ¡Negro! ¡Negro!

REY

Los blancos piden la caída de los negros, y los negros piden que no suban los blancos. Resulta el empate entre todos los presentes contando con los dos votos de la presidencia y con mis criados de Cámara. Nueve votos blancos, contra nueve negros. ¿Cómo se decidirá la suerte?

CAZURRA

Pido la palabra.

REY

Concedida la tiene D. Avendaño Cazurra.

CAZURRA

La suerte debe decidirla la culpabilidad del pecado para los pecadores. Los que han intentado contra la prudencia del pueblo y su rey; los traidores del país, los que violaron la neutralidad de la isla, y los conspiradores del trono y de toda la ruina de la nación. Son los negros que dimiten del poder.

TODOS LOS NEGROS

¿Qué decís?

CAZURRA

Lo que oís.

REY

¡Silencio y orden, señores! Respetar los poderes de la ley. Continúe el señor Cazurra, que tiene la palabra.

CAZURRA

Ya que dimite por su voluntad el Gabinete negro, no deben de seguir otros negros administrando. Creo que el pueblo vea con buenos ojos unos consejeros de la raza blanca, que tengan la conciencia limpia, porque los que salen, la tieddn muy sucia.

MONTAÑA

Infamia.

SECRETARIO 1.º

Calumnia.

SECRETARIO 2.º

Pérjuro.

SECRETARIO 3.º

Blasfemia.

SECRETARIO 4.º

Indiscreto.

DUQUE

Ordinario.

MARQUÉS

Incorrecto.

GENERAL

Falso testimonio.

ALMIRANTE

Es un chisgarabis.

MONTAÑA

¡Señor! Sobre todo la moral y la ley.

REY

La ley, en este momento, será aplicada para el delincuente, así sea yo mismo.

CAZURRA

Yo podré ser todo lo que queráis, pero vosotros sois unos infames, unos misántropos difrazados de filántropos, unos canallas de levita, escarnios del aisleño y traidores de nuestro Rey.

TRAMBIAN y PATRIARCA

¡Infames! ¡Traidores!

REY

Silencio, señores. No me obliguéis a proceder por vuestra misma fuerza.

MONTAÑA

Es que yo no puedo tolerar que un parlanchín que para mí es un cero sin valor, me ultraje de esta manera.

DUQUE

Haced justicia, señor, contra Cazurra.

MARQUÉS

Esto es intolerable, señor.

SECRETARIO 1.º

Señor, estas balandronada debéis castigarlas.

SECRETARIO 2.º

Señor, tened en cuenta que en calumnia es lo indecible.

SECRETARIO 3.°

Lo inverosímil.

SECRETARIO 4.°

Lo imaginario.

GENERAL

Como traga las píldoras Cazurra, mi querido Almirante. (Aparte).

ALMIRANTE

Ya veremos el efecto hasta donde llega, General.

REY

De manera que vosotros tenéis plena seguridad y firmeza que don Avendaño miente? (A los negros)

LOS NEGROS

¡Sí! ¡Sí!

LOS BLANCOS

¡No! ¡No! (Contra los negros)

MONTAÑA

La calumnia deshonra al calumniador, y honra al calumniado.

REY

Señor Cazurra, la defensa vuestra es necesaria con pruebas materiales a la vista. De lo contrario, no habrá indulto para vuestra pena que la ley os condene.

CAZURRA

Empiezo por decir que se necesita, para las pruebas, algo apostado de consideración.

MONTAÑA

Apuesto cinco mil besantes, contra cinco años de trabajos forzados para vos.

DUQUE

Yo apuesto a favor de Don César Montaña cinco toneladas de oro en barra contra las mentiras de Cazurra.

MARQUÉS

Yo, otras cinco toneladas de barras de oro, contra los disparates y quijotadas del señor Cazurra.

REY

Creo señor Cazurra que se juegan bastante contra vuestra denuncia ¿Qué decís?

CAZURRA

Es poca cosa eso Señor.

REY

Creo que la cantidad de oro es fabulosa y lo considero un gran tesoro.

CAZURRA

Sí; pero señor, hay otra cosa que vale más que todo el oro y que todos la poseemos.

REY

Supongo que será la vida.

CAZURRA

Señor, vos lo habéis dicho. Apostemos la vida, señor Montaña.

PRÍNCIPE

Creo que eso es de caballerosidad y de nobleza.

CONDE DE LA SÁTIRA

Y de honor.

TRAMBIAN

A mi juicio para zanjar esta cuenta tan tremenda se debe por lo menos jugarse la vida.

PATRIARCA

Eso es indiscutible; y sobre todo que sea el reo su mismo verdugo.

REY

Señor Montaña: Aquí quiero ver vuestro valor; si estáis lleno de mentiras debéis confesarlo, pero, si estáis cargados de verdad, debéis de aceptar el reto de la apuesta. Y si no me obedecéis tendré que deciros, que sois un cobarde y un culpable.

MONTAÑA

Señor...

REY

No hay señor que valga: Decidid por la vida o por la muerte. Si saléis victorioso os juro ante Dios, que sabré premiaros y castigar la calumnia y al calumniador.

CAZURRA

¿Y si resultara, señor, lo contrario?

REY

El mismo castigo impondré. ¿Qué decís señor Motaña?

MONTAÑA

Pues digo... (Pausa) Acepto.

REY

Señores... Creo que se juega leal. Apostada está la vida entre mi primer Consejero y el señor Cazurra. Uno de los dos sobra en el mundo. Don Avendaño, a ver las pruebas. Prometo a todos que de aquí no saldrá nadie sin que se sepa la verdad, así nos amanezca. Hay que acabar de una vez. ¡Pruebas!

TRAMBIAN

Don Avendaño, descargad de una vez vuestra conciencia.

PATRIARCA

Entregad por vuestra mano esos documentos al Monarca, que es la clave del misterio.

CAZURRA

Aquí están. Este es el cuerpo del delito (Saca unos pliegos). El populacho enfurecido, asaltó la vivienda de mi rival, de vuestro primer secretario de Estado; iban en busca de su pellejo y tropezaron con la coraza.

MONTAÑA

¡Maldición! ¡Infames!

CAZURRA

Tomad, enteraos, señor (Se los entrega al Rey), son proposiciones a varias potencias, sobre todo a Alemania e Inglaterra, de haber vendido planos de nuestros fuertes estratégicos, venta clandestina de minerales, de ganados, de cereales, suministrando víveres y contrabandos de guerra a Napoleón En una palabra, estos negros han jugado en dos naipes, para nunca perder. Nos han vendido a todos, han arruinado al país y han intentado destronaros. ¡Aced justicia!

REY

Muy bien... Así me gusta juzgar el veredicto. (Lee y ojea.)

SECRETARIO 1.º

(Aparte.) Estamos perdidos.

SECRETARIO 2.º

(Aparte.) Nos destierran.

SECRETARIO 3.º

(Aparte.) Nos balean.

SECRETARIO 4.º

(Aparte.) La penitenciaria es segura.

DUQUE

(Aparte.) Creo que hemos perdido todo Marqués.

MARQUÉS

¿Y vencerá Cazurra, Duque? (Aparte)

GENERAL

Como manden los blancos, ya me estoy viendo intervenir en los ranchos, Almirante. (Aparte)

ALMIRANTE

Yo me sublevo con la escuadra de los míos, y bomba va en viento en popa, (Aparte)

MONTAÑA

(Aparte.) Yo me siento mal: ¿Cómo escapar de aqqí?

SECRETARIO 1.º

(Aparte.) El trueno va a estallar.

SECRETARIO 2.º

(Aparte.) Si pudiera marchar.

SECRETARIO 3.º

(Aparte.) Peligra mi vida.

SECRETARIO 4.º

(Aparte,) Estamos convictos y confesos,

PRÍNCIPE

Creo señor de la Sátira, que se descubrió el Misterio.

CONDE DE LA SÁTIRA

El pastel mejor diréis, Alteza.

TRAMBIAN

Aquí caducará un Babilonico con toda su naturaleza Almirante.

PATRIARCA

¡Ay, General! estoy viendo que va a reventar hasta la cúpula de palacio.

REY

(Se levanta.) Señores... ¡El Veredicto! (Todos se ponen de pie.) Mi corazón nunca me engañó, es culpable. el Gabinete negro, de alta traición al país y a su Rey. Y la ley, les condena a dos penas de muerte.

CAZURRA

¡Viva el Soberanoóóó!

LOS BLANCOS

¡Vivaááá!

REY

(A los negros.) ¿Y vosotros? ¿Porqué no me victoreáis? Ahora veo el engaño de este mundo embustero. Los que creí mis fieles, mis leales amigos del séquito del Trono, son los Judas qne me vendieron. Señor Montaña, cinco minutos os doy para que os quitéis la vida; sinó queréis sufrir la afrenta ante el pueblo de ser pasado por las armas.

LOS NEGROS

No... no... Eso nnnca,

DUQUE

A un consejero no se le debe fusilar.

MARQUÉS

La ley lo impide.

REY

Aceptadas las dimisiones, ya no son tales consejeros; son unos ciudadanos súbditos de mi reinado, que la ley los condena lo mismo que a los demás. Conque, Montaña, habéis perdido la apuesta con Cazurra; él os ganó la vida, la ley os pide dos, y como nada más tenéis que una, siempre vuestro cadáver restará dos. Ahí tenéis mi pistola que apuntándo al al oído, es segura y de resultados satisfactorios. ¡Probad y veréis! (Le ofrece una pistola a Montaña).

DUQUE

Eso no lo permito Señor.

MARQUÉS

Ni yo.

GENERAL

Ni yo.

ALMTIRANE

Ni yo.

REY

¿Y quién de vosotros, me interroga a mí? ¿Quién puede sobre mi independencia y soberanía? El único es Dios. Y como Rey justiciero, ordeno y mando cúmplase la ley que condena a la pena de muerte.

CAZURRA

Si yo hubiera perdido ya me hubiese suicidado.

TRAMBIAN

Y yo, Almirante.

PATRIARCA

Lo mismo digo, General.

MONTAÑA

Venga esa pistola Rey de la Isla. (Cojo la pistola.) En este mundo todos

pecamos, no hay ninguno que sea completamente bueno; Vos, también habéis pecado, pecáis y pecaréis. No existe la virginidad de buenanza en el mundo entre la humanidad. Señores, amigos, hermanos de mi raza Es muy lógico, que ya que me expulsa el Rey de su reinado, y Dios del mundo de los vivos, que me acompañe un compañero con la muerte, y ese compañero exijo que sea Cazurra. (Dispara la pistola contra Cazurra)

CAZURRA

¡Oh! Canalla.

REY

¿Herido, señor Cazurra?

TRAMBIAN

¡Traidor!

PATRIARCA

¿Qué habéis hecho, miserable? (Vá a ver a Cazurra)

MONTAÑA

Huyamos de palacio.

TODOS LOS NEGROS

Sí, huyamos.

ESCENA ÚLTIMA

A la detonación del disparo, hieren a CAZURRA en una mano. TRAMBIÀN y PATRIARCA, le auxilian. Los dos pajes abandonan las puertas, y los negros, todos, escapan detrás de MONTAÑA. El REY, el PRICIPE y el CONDE, también acuden en auxllio de CAZURRA.

Por la derecha, la REINA con las DAMAS I.ª y 2.ª, y por la izquierda, la PRINCESA con las DAMAS 3.ª y 4.ª, y varios alabarderos con alabardas.

REY

¡A mí... soldados!

REINA

¿Qué ha ocurrido?

PRICESA

¿Qué pasa?

DAMA 1.ª

¿Un herido?

DAMA 2.ª

¿Cazurra?

DAMA 3.ª

¡Por Dios!

DAMA 4.ª

¿Qué habrá sucedido?

CAZURRA

Estoy herido en la mano; el proyectil hizo blanco en el dedo corazón Señores, aquí no ha sucedido nada.

REY

Don Avendaño, desde esta fecha quedáis nombrado mi primer Secretario de Estado en mi reinado. Su Alteza os encargaréis del Secretariado de Estado y Hacienda.

PRÍNCIPE

Aceptado.

REY

Vuecencia, Trambián, mi valiente general, héroe de Chacabuco, os encargaréis de la administración del Ejército, de la Guerra.

TRAMBIÁN

Acepto. Gracias, mil señor.

REY

Vos, elocuentísimo Almirante, héroe de la batalla de Trafalgar, os encargáis de toda nuestra flota, de las Construcciones y Fomento.

PATRIARCA

Favor me hacéis con tal nombramionto, mi Soberano.

REY

Y tú, mi querido Conde de la Sátira, te encargarás del negociado de Gracia y Justicia y de Instrucción pública.

CONDE DE LA SÁTIRA

Señor, como gracia supongo que tengo mucha; ahora, que para la justicia tendré que molestaros en consultas a cada momento.

REY

Se rige con la ley en la mano. Con que quedamos que aceptan todos los nombramientos de mi independencia reinante.

TODOS

Aceptado.

REY

Gracias, amigos. Contad con mi ayuda, que yo confío con la clemencia de Dios.

REINA

¿De manera que está solucionada la crisis?

REY

Sí, esposa, solucionada está. Me ayudarán a administrar los blancos.

Ahora contemos con una sublevación de los negros contra nosotros. Empieza la segunda fase del estado de mi reinado. Justicia contra mis insubordinados. Soldados de mi escolta, id en busca de los diplomáticos negros y hacerlos prisioneros en mi nombre; empezando por el Duque Gobernador de Parte Baja, y terminando por el Gobernador Marqués de Parte Alta, ya que han hecho causa común con los traidores del país. Apoderarse del General y Almirante negros, de Montaña y de sus colegas, para que paguen con la pena de muerte que la ley condena.

FIN DEL ACTO PRIMERO

ACTO SEGUNDO

CUADRO CUARTO

Pasillo. Antesala de Cámara de Palacio, en primer término. Derecha e izquierda del actor.

ESCENA PRIMERA

PATRIARCA, por la derecha, de uniforme de Almirante, con insignia o banda de Consejero. Por la izquierda, TRAMBIAN, con uniforme de General, también con banda o insignia de Secretario Estado.

PATRIARCA

¡Oh! ¡Mi querido señor Trambián!

TRAMBIÁN

¡Mi amigo Patriarca! ¿Cómo habéis pasado la tarde, querido Almirante?

PATRIARCA

Con marejada de fondos; pero todo a la orden. En mi despacho aquello es un hervidero de adhesiones de todas partes; el país celebra a satisfacción y la confianza que le inspiramos el Gabinete Cazurra. ¿Y qué novedades me contáis de vuestro departamento, mi querido General?

TRAMBIÁN

¡Oh! En mi despacho aquello es lo indecible, el cuento de nunca acabar. Todos me felicitan; los jefes y oficiales de la guarnición, todos me piden mejoras y ascensos. Me llueven las solicitudes. Todos a pedir y pocos a dar. ¿Y qué nuevas hay de los insubordinados de la Marina?

PATRIARCA

Los enemigos nuestros, traidores al Rey y a la patria, son hasta ahora los menos y sin importancia Total se sublevaron dos tripulaciones y escaparon con los peores buques, que tiene la más pésima artillería. Las dos unidades van errantes por el golfo, al mando del ex-Almirante negro; creo que pronto lo venceremos; he dado órdenes al jefe de la división para que salgan en sus persecuciones y donde los encuentren que los cañoneen sic piedad. Estas son las órdenes que me dió el Rey al ausentarse de la Corte; supongo que los buques enemigos deben estar andando junto a las escolleras de la desembocadura del río de Parte Baja.

TRAMBIÁN

Las órdenes son semejantes a las que el Monarca me consignó. Y yo las he trasmitido al General Jefe de las fuerzas de parte Alta y Baja. Solo se sublevaron los soldados negros con sus Oficiales y el General que también van errantes por las maniguas de parte Baja

PATRIARCA

Y son muchos los enemigos.

TRAMBIÁN

Un millar de hombres sobre poco más o menos El último mensaje que me dirigió el comandante de nuestras fuerzas leales es que ha fracasado las tentativas enemigas conteniendo el avance del enemigo hacia la parte Alta. Nuestras fnerzas ocupan en campaña las posiciones estratégicas de los puntos en la cresta más alta de la Sierra del Condor, donde nuestros Morteros pueden muy fácil llenar de metralla toda la parte baja inclusive se puede bombardear las ciudades de Júpiter, Apolo y Jauja de parte Alta.

PATRIARCA

Están vencidos por todas las partes. Los dominios del Ducado de Baja y del Marquesado Altinoso, están a punto de caducar y a las puertas de la muerte.

TRAMBIÁN

¿Y como se eucontrará de salud nuestro Jefe, Cazurra?

PATRIARCA

La herida fué leve, y ayer cuando salió de Palacio con el Rey se sentía bien. Creo que pronto cicatrizará la herida y dentro de unos días, contemosle restablecido.

TRAMBIÁN

Si debe llevar mejoría, porque para plumear le ha impedido poco. ¿Y que dicen los cuatro ex-secretarios prisioneros?

PATRIARCA

Que van a decir. Suponed que nada bueno imaginarán.

TRAMBIÁN

¿Pero están bien seguros a bordo?

PATRIARCA

¡Seguros! Los tengo incomunicados a los cuatro. Les he destinado como calabozo las baterías de la linea de flotación, cada uno lleva una barra en el tobillo que les impide el andar y la boca de un cañón de grueso calibre les enfoca la cabeza, de forma que sus ojos mismos les permite ver la superficie del bombeo del proyectil. Esto lo he ordenado así para que no se les olvide que han de morir; y tengan siemrre presente la muerte. Es el sufrimiento más grande y más sencillo que se le puede dar a un reo, siempre mirando por la boca del cañón, el bollón de su bala que se aloja en su cámara de expulsión; el Rey así lo ordena a todos los prisioneros traidores de la patria.

TRAMBIÁN

Esos tendrán al final la misma suerte que Montaña. D. César no tuvo valor para matarse él mismo con una bala del Rey, y después, tuvo que morir baleado con cinco balas de los soldados; el Monarca, no quisiera balear a tantos y quiere desterrarlos. También piensa darles una parte del Ducado de Partebaja a la raza negra, o sea las dos provincias de *Apolo y Jupiter*. Opina que esas dos provincias perjudican la generosidad y nobleza de su monarquía, y quiere renunciar de sus súbditos, separándolos del régimen de su reinado Y ahí reconcentraremos a todos los negros enemigos nuestros; y que ellos sólos, se las bailen como quieran. El Monarca primero pensó en darles la autonomía, pero luego opinó, que es mejor darles la independencia a los negros, dividiendo una parte del País, que se llamará en el mundo el país de los negros Desde luego será un Estado tan pequeño, que no tendrá ningún valor de fuerza moral ni material, y no podrán hacer nunca nada sin el consentimiento de la madre patria.

PATRIRACA

Es indiscutible; el Rey sabe mucho, es adivino de lo venidero. Dispone y discurre en lo indecible.

TRAMBIÁN

Como talento, hay que reconocerle el número uno. De este modo se granjea la simpatía del mundo entero y hasta los enemigos son amigos. Como este monarca entran pocos en arroba. Y luego que es valiente: Anoche salieron disfrazados de arrieros el Monarca, Cazurra y el Príncipe; montaban unos cuadrúpedos que agenciaron a unos verdaderos arrieros y se dirigieron en busca de aventuras hacia Parte Alta. El objeto del viaje de incógnito y de ir disfrazados, para despistar o desorientar a las gentes es para tener pleno convencimiento de lo que hablan los súbditos, en pro o en contra del Rey y de nosotros.

PATRIARCA

Está visto, este Rey no se deja engañar de nadie, ni de lo que le cuenten sus consejeros. Quiere él, por sí sólo, ver los movimientos y las alteraciones de las gentes. Lo que más quiere observar son los chanchullos de los alcaldes en los pueblos, porque hay cada alcalde que Dios nos ha dado, de esos de muy señor mío. El Rey sabe que en el país hay mucho caciquismo. Quiere ver por sus ojos si el voto en la elección es libre tal como se ha ordenado, porque hay cacique que manda con la opinión de otros, y eso no debe ser. Cada ciudadano debe dar el voto desinteresadamente por la pasión que más estime.

TRAMBIÁN

Pues si el Rey hace justicia y va a castigar a los delincuentes, se van a llenar los presidios y las cárceles. La Reina y la Princesa, acompañadas del señor Conde de la Sátira, también salieron disfrazadas esta mañana, para colaborar con la empresa del Soberano.

PATRIARCA

Vaya, que ha llegado la hora que todos se disfrazan.

TRAMBIÁN

Está la Corte en plenas Carnestulendas, y nosotros, con esta movilización de grandezas, nos hemos quedado dueños del poder supremo.

PATRIARCA

El único Gobierno que hay en Babilonia en estos momentos, sois vos y un servidor.

TRAMBIÁN

El Rey ya sabe a quien deja en Palacio; somos su séquito de confianza.

PATRIARCA

Mientras tanto los babilónicos siguen en babia ignorando el viaje de estratagema de los Reyes. Vaya, querido General, perdonad; voy a mi bufete a despachar correspondencia urgentísima y de interés.

TRAMBIÁN

Lo mismo digo, Almirante, y pensemos que somos los dos responsa-

bles como únicos Jefes de Estado que hemos quedado en la Corte de Babilonia.

PATRIARCA

Como buen Gobierno y para tan poco gobernar, con poco Gobierno basta. Hasta luego, General

TRAMBIÁN

Hasta después, Almirante.

Mutis. PATRIARCA por la izquierda y TRAMBIAN por la derecha.

MUTACIÓN

CUADRO QUINTO

Plaza de una ciudad de Parte Alta (capital de Jauja), población pintoresca a orillas de un río. Edificios de arquitectura artística, semejante a Venecia. A la derecha un ángulo que hace esquina con arco; portada que dá acceso a una hostería; un letrero arriba que dice: «Hostería de Jauja»; a la izquierda del portalón, una reja de cuerpo entero que se levantará desde la superficie del suelo, que será visible el comedor, donde habrá mesa y sillas rústicas, propias de una posada; portezuela de entrada al comedor, por el interior del portalón, que podrá observar el espectador todos los movimientos de los personajes. Es de día. Los árboles deben verse por todos los sitios pintados sobre el telón de fondo a orillas del río.

ESCENA II

Aparecen en escena el pregonero tocando un tambor y rodeado de gentes acomodadas y payeses de ambos sexos, niños y niñas blancos y negros; el hostelero, al oir el tambor, sale por el portón para enterarse del bando que pregona el pregonero; después de tocar el tambor y de una pausa, dice lo siguiente:

BANDO

PREGONERO

Por orden del Rey, que Dios guarde su nombre, se hace saber por el señor alcalde mayor de esta ciudad de Jauja, que todos los altísonos vecinos de Parte Alta, acudan a la Intendencia desde las diez de la mañana en adelante, para depositar su voto de confianza, por la vida del reinado y por la neutralidad o por la guerra Votarán hombres, mujeres y niños, por lo que más estimen. El voto será libre; se castigará con 100 besantes y cinco años de prisión, al que dejara de votar y al que compre o venda el voto de su voluntad.

Toca un repique y hace mutis por la derecha, en lo que le acompañan todos los que le rodeaban.

TODOS LOS BLANCOS

Muy bien, muy bien. ¡Viva el Rey!... ¡Viva el Rey!...

Desaparecen todos menos el HOSTELERO.

ESCENA III

HOSTELERO

¡Viva el Rey!... Yo también le victoreo por su manera de proceder, aunque nunca le ví. Gracias a Dios que ha empezado la nueva fase del buen Gobierno. En los pocos días que están en el poder los blancos, se ha conocido en mi arquilla. Han disminuído los tributos; los arbitrios impuestos por los negros, desde que empezó la guerra en Europa. El oro ya empieza a circular de nuevo. ¿Quién había de decir que en la isla del oro, que todo su suelo es oro, había de escasear tanto ese rico metal? De un año a esta parte, no se ven onzas ni besantes Todo va camino de la escasez y carestía. Todos los huéspedes pagan su cuenta en plata y algunos en cobre; y toda la culpa de lo que le sucede al país, la tiene ese pícaro marqués que quiere ser dueño de las vidas y haciendas de Parte Alta. Pero ahora se ha fastidiado, que ya no es Gobernador de la provincia; veremos cuando venga el nuevo Gobernador que tal se porta.

Pero mirándolo bien, la política es una farsa. Ayer, los negros todos iban a favor del Rey, predicando la neutralidad, y hoy van en contra, propagando la guerra y en contra del Rey. Cazurra, que no lo conozco ni por retrato, predicaba la guerra y fuera la neutralidad; hoy que le nombraron el primer Secretario por nuestro señor Rey, ya no quiere Cazurra la guerra, ahora dice todo lo contrario. En fin, que todos los políticos son iguales, según el viento, se baila. Aquí nada más hay una política, que es la conveniencia de cada cual. Todos queremos al Rey, y el que diga lo contrario miente. Ahora, que unos le quieren de verdad, de corazón, y otros por su grado en la moneda. Vivimos, señores, en el mundo de la mentira, y entre la mentira y la farsa de los hombres, vivimos todos. Pues venga vida y siga la farsa, que nuestro país resucita.

ESCENA IV

Por la izquierda del fondo, montados en borricos y disfrazados de arrieros, el REY el PRÍNCIPE y CAZURRA, cada uno lleva una vara en la mano.

REY

¡Oooh!... para, para, pollino, que aquí nos estacionaremos. (Se apea,

PRÍNCIPE

Por fin llegamos a la pintoresca ciudad de Jauja. (Se apea)

CAZURRA

Y cómo saben estos cuadrúpedos dónde están las posadas donde hay pienso. (Se apea)

PRINCIPE

¡El instinto de estos animalitos! y aun les llaman burros.

REY

Bueno, ahora lo que hace falta que pasemos por lo que reprasentamos, arrieros de Parte Alta que nos dirigimos a Parte Baja; hay que desorientar al mesonero y a todo el mundo. Que no somos reyes, ni príncipes, suprimimos desde ahora los tratamientos, hay que tutearnos, como gente ordinaria.

PRÍNCIPE

Bueno chico, pues como gustes.

REY

Cuanda me llaméis decirme Perico.

PRÍNCIPE

Bueno, pues empieza la comedia Perieo. Tú dispón y manda. Yo me entenderé por Celedonio.

CAZURRA

Y yo por Panchurra.

REY

Bueno, pues entre Perico, Celedonio y Panchurra está el misterio. Ahora lo que hace falta es comer y que nos preparen alojamiento para todos.

PRÍNCIPE

Y que a propósito está ese comedor; al través de esa reja podemos comer y desde allí, ver y oir.

CAZURRA

Y es verdad, se observaría lo que en la calle suceda.

REY

Vaya, llamemos al Hostelero. (Llamando) Ah de la casa.

PRÍNCIPE

¡Hostelero!

CAZURRA

¡Mesonero!

REY

¡Posadero!

Arman un alboroto en la puerta pegando con las varas en el suelo.

ESCENA V

Dichos el HOSTELERO y un MOZO DE CUADRA.

HOSTELERO

Eh... Que hay. Aquí estoy, pues vaya que escándalo. Ni que tuviese el vino barato.

REY

Bueno bueno. Menos razones. Queremos comer.

PRÍNCIPE

Y halojamiento.

CAZURRA

Para tres personas distintas y tres burricos verdaderos.

HOSEELERO

(Al mozo) Oye Pascual, llevarás a estos arrieros al pajar y a los borricos a la cuadra y les das un pienso a los tres.

REY

¿Eh...?

PRÍNCIPE

¿Cómo...? **(Pacual entra con los burricos)**

CAZURRA

¡Que tratos son estos!

HOSTELERO

Supongo que querréis la economía, porque los arrieros todos comen de lo más barato que tengo en casa y duermen en el pajar.

REY

Queremos dormir en habitaciones de las mejores que tengais.

HOSTELERO

¿De las mejores? Eso es mucho lujo y muy caras para vosotros.

PRÍNCIPE

Perico; dile que somos arrieros ricos.

HOSTELERO

¿Sois ricos?

REY

Ya lo dice el compañero Celedonio. ¿Y que hay para comer?

HOSTELERO

También es caro todo lo que tengo.

CAZURRA

Sepamos la carta de platos.

HOSTELERO

Pues tenéis; ropa vieja, chanfaina con tomate, huevazos de Avestrúz al menú hervidos y adobados con aceite y vinagre.

PRÍNCIPE

Valiente porqueria, indigestión segura.

CAZURRA

Este nos proporciona un cólico.

REY

¿Y qué más?

HOSTELERO

También tengo porotos estofados con cebolla.

REY

¿Porotos? Hombre, ¿qué es eso de porotos?

HOSTELERO

Pues.. . lo que se conoce por habichuelas, judías, frijoles....

REY

¡Ah!.... Bueno, bueno, Adelante.

CAZURRA

Excelente plato de explosivos nos ofrece.

PRÍNCIPE

Comida de trilladores para ventosear la parva.

HOSTELERO

También hay hervido de verdura con calabacines; y zanahorias después de cocidas, fritas con manteca; conejo chino al horno; y un potaje

vegetariano con un picante de ajo arriero, que sin querer uno, se chupa los cinco dedos, si se come sin tenedor.

REY

¿Y qué más, y qué más hay?

HOSTELERO

¿Aún queréis más? ¡Pues ni que fuérais príncipes! Hay entremeses, queso, jamón, longaniza española de la Rioja y otros variantes, de buen gusto al paladar. En postres, tengo un buen surtido; frutas del país y extranjeras, plátanos, guayabas, piñas y mangos, manzanas, peras y perones, que son los marimachos de las peras injertadas, de albaricoques y por lo regular es fruta muy desigual formada.

REY

Entonces serán monfloritas

HOSTELERO

Justamente, de esa fruta abunda mucho en el país.

CAZURRA

(Al Príncipe). ¡Y que tenga que oir uno tantas barbaridades!

PRÍNCIPE

Este es el preludio de la comedia, Celedonio.

REY

Bueno; pues mira, prepara una buena yanta de los mejores platos que tengáis en la cocina, y sírvenos de yantar en el interior de ese camarín con vistas a la calle.

HOSTELERO

¿Camarín llamáis al comedor? ¡Qué arriero tan ilustre y tan perifrástico!

REY

¿Porqué me decís eso?

HOSTELERO

Por lo bien que habláis y la abundancia rebosante que tenéis de palabras, y la facilidad de frasear, que dudo que seáis arriero de profesión

REY

Bueno, dejémonos de conversación y, a lo que estábamos tuerta; preparad la mesa y servidnos de comer de lo mejor que tengáis; que no se escatime nada.

PRÍNCIPE

No seáis mezquinos para servirnos de yantar.

CAZURRA

Nuestra cuenta os la pagaremos con creces si os portáis bien

HOSTELÉRO

Descuiden los señores ricos arrieros, que pondré toda mi atención posible, ya que tanto me lo suplcáis.

REY

Entremos amigos, y allí hablaremos. Tomad, señor Mesonero. (Le da unas monedas). No sé a lo que subirá la cuenta, pero por adelantado, recibid de mi mano esos doce besantes monedas de oro.

HOSTELERO

(Abre buen ojo). ¡Doce besantes.... y en tanto que escasea el oro! dos besantes por cabeza incluyendo a los borricos, ya puedo dar bien de comer por cuarenta francos para cada unidad. Pasad, pasad. ¡Oh, señores! Vuestras mercedes son los dueños de mi casa; pidan sin reparo lo que les apetezca (Entrando). ¡Qué dicha!... ¡Y cuanto tiempo que no veía un besante en mis manos!

El REY, CAZURRA y PRÍNCIPE se posesionaron en sitio visible en el interior del Comedor.

El HOSTELERO, muy contento y servicial, prepara la mesa, cruzando el portalón, a cada momento, entra y sale del interior con utensilios de mesa y platos con comida.

Mientras tanto los tres personajes ilustres dialogan.

REY

Aquí pasaremos el día y la noche.

PRÍNCIPE

De aquí podemos ver y oir facilmente al alcalde.

CAZURRA

El sitio es propicio; ni hecho de encargo. (Toman los tres asientos).

HOSTELERO

Me da algo que pensar estos tres arrieros. A ver si va a resultar que me van a riar a mí también; porque doce besantes por mis servicios; me parece demasiado bien pagado. Cuando esto no lo ganaba un General francés en la Conquista de tierra santa. (Entra y sale con platos al reservado) y sirve a la mesa.

REY

A todo trance hay que disimular, conviene que este hostelero no se entere de nada.

PRÍNCIPE

El nos servira de guía sin darse cuenta de lo que hace,

CAZURRA

Nos indicará algunos datos históricos de como pasan la vida los habitantes de esta noble ciudad de Jauja.

REY

Lo que más me interesa es saber el comportamiento de las autoridades. Convencerme si obedecen o no mi mandato.

HOSTELERO

(Sale con platos) Aquí traigo una ensalada con besugo para que abran el apetito.

REY

Muy bien.

PRÍNCIPE

Buen principio.

CAZURRA

Mi plato ideal.

HOSTELERO

El vino como os gusta, blanco, negro, seco o en bocado.

REY

Del mejor que tengais.

HOSTELERO

Pues os traeré el vino de Cristo. Le llamo Cristo porque tiene los treinta y tres Abriles, y hasta los treinta y tres años no he empezado el pipero de su edad. Es cosechado en España, e importado por mí mismo.

REY

Será de la famosa mancha.

HOSTELERO

No, de la región de Navarra, habeis oído nombrar una Villa que se llama Corella, de las mismas cepas del delicioso caldo de Cariñena.

REY

Sí, son vinos españoles de gran fama. De tanta o lo mismo que los Manchegos A ver, traernos una jarra y probaremos ese vino que le llamais de Cristo, señor.

HOSTELERO

Os advierto que con poco que se beba de ese vino adelantan los arrieros el cincuenta por ciento de la jornada caminante. Voy a traerlo. Entra y sale con una bandeja, con jarra, con vino y vasos.

REY

Traélo que todo lo e España nos gusta.

PRÍNCIPE

Todo lo de ese rico país es bueno.

CAZURRA

Hasta sus hermosas mujeres.

PRÍNCIPE

Eso nos gusta a todos los que son hombres. ¡Eh!

REY

Es el pan nuestro de cada día señores. Rica está la ensalada.

PRÍNCIPE

El escabeche está de primera.

CAZURRA

La lechuga es fresca. Pero vaya que rabanos tan sabrosos, no envidian a los espárragos.

HOSTELERO

Aquí está el rico caldo sírvanse lo que les plazca, voy a traer lo que sigue; un caldo vegetariano para que se caldeen, mejor dicho, para calentar el estómago, detrás, la ropa vieja con chanfaina y un conejo chino relleno al horno. Ya verán que esquisito bocado (Vase corriendo).

REY

Servicial se presta el hostelero.

PRÍNCIPE

Con paga por delante, baila bien el danzante.

CAZURRA

¡Ya! Sobre todo, combrar con besantes.

HOSTELERO

Ya estoy aqquí de vuelta rápido como una centella. Sírvanse de lo mejor y tengáis gana. pues aunque la mesa carece de mantel adamascado, quiero que esté abundante de variados platos de comestibles y de rebosantes vasijas con líquidos bevibles. Voy a traer otra bandeja con los platos que siguen (Vase y viene con una bandeja con varios platos)

REY

Que activo Mesonero.

PRÍNCIPE

Que servicial.

CAZURRA

Y cuanto hace hecer el dinero.

ESCENA VI

Dichos. El MARQUÉS y DOÑA BUENAVENTURA acompañados del señor ALCALDE con cetro, bastón o vara larga de la autoridad de alcalde, con dos borlas grandes al extremo alto, y su secretario.

MARQUÉS

Alcalde: No dejéis de castigar a quién no obedezca vuestro bando. (Aparte) Pero a toda costa, cueste lo que cueste es preciso derrotar al Rey, y a sus partidarios. Este gobierno no nos conviene. Ya que el Monarca decretó la autoridad de Gobernador. Espero colaboréls con mi empresa que es la misna del Duque, para declararle la guerra civil al Gobierno si no deja de serlo Cazurra.

ALCALDE

Pero señor Marqués, ¿Cómo se han vuelto tan de repente todos los negros contra el Rey?

DOÑA BUENAVENTURA

El Rey está en Babilonia y nosotros, nos encontramos en Jauja. Nosotros, hemos sido hasta ahora los dueños de Parte alta, este fiero gobierno de acuerdo con el Rey, trata de quitar nuestro dominio en el Marquesado y de derrotarnos para siempre.

MARQUÉS

No han de lograr realizar ese sueño mientras tenga a mi lado un negro adicto mío, ya que el Duque en Parte baja se lanzó al campo con los suyos exigiendo al Rey la autonomía, en caso de no lograr la independencia de los negros en Júpiter y su provincia.

ALCALDE

Señor Marqués, este asunto lo veo muy delicado y muy difícil de resolver; contad que el Rey y el Gobierno tienen el apoyo moral y material de todas las potencias del mundo, mientras el Marquesado ni el Ducado de Parte baja no ofrecen garantías, ni es reconocido en ningún sitio, nada más que en esta isla, y aún en este país, está a punto de zozobrar.

DOÑA BUENAVENTURA

Precisamente esto es lo que hay que evitar, sería nuestra ruina.

MARQUÉS

Pardiez, señor Alcalde; casi me hacéis dudar que vos sois partidario del Rey. después que por mí sois treinta años Alcalde en Jauja. Contad con un gran tesoro que yo os dotaré, si por vuestra activa autoridad lograse yo triunfar.

ALCALDE

¿Y qué puedo yo hacer?

DOÑA BUENAVENTURA

Sublevaros con vuestros partidarios contra el Rey.

MARQUÉS

Debéis dimitir dejando de ser alcalde, y de servir a un Gobierno que no nos conviene; vos sois la única autoridad civil que falta insubordinarse en Jauja. Sois un cobarde, sino me seguís.

HOSTELERO

(Sale con una bandeja y cantando).

Aquí traigo zanahorias fritas
con huevos de avestruz.
con huevos de avestruz;
y me contesta Margarita,
cómetela tú.... Turututú.

Ya estoy aquí con el menú.

¡Caramba, y qué concurrida está hoy la calle! La gente acomodada hoy está movilizada con esto de las elecciones por la guerra o la neutralidad; según la real orden de arriba decretada por el Rey, hay revuelo en Jauja y su provincia. La mayoría, quitando los negros, son partidarios del Rey y aplauden al Gobierno actual. Supongo que vosotros también depositaréis el voto de confianza por la opinión que creáis más conveniente.

REY

Ya lo creo, ya hemos votado al pasar por ese pueblo de al lado.

PRÍNCIPE

Hemos votado en *Satélite*.

CAZURRA

Por cierto, votamos por el Rey y por la neutralidad que es la paz.

HOSTELERO

Yo no he votado; pero votaré también por el Rey, por la neutralidad y por el buen gobierno que tenemos; que me perdonó la contribución del semestre y anuló los impuestos de los nuevos arbitrios. ¡Viva el Rey y su Gobierno! aunque no conozco a nadie ni en pintura Voy a traeros una salsa que tengo en conserva, ds sesos de canarios flautas. Entra corriendo.

REY

Es original el Hostelero.

PRÍNCIPE

Muy bromista y chirigotero.

CAZURRA

Menos mal que es partidario nuestro.

MARQUÉS

Nada, nada, lo dicho, la victoria nuestra y el fracaso del Rey en la elección, consiste todo en saber ser Alcalde.

DOÑA BUENAVENTURA

En vos esta todo.

ALCALDE

Pero señora Marquesa, y mi señor. ¿Acaso un Alcalde manda en la opinión del pueblo? ¿Comprendeis que mi poderío de autoridad, puedo exigirle al ciudadano que debe seguir vuestro camino?

MARQUÉS

Bien sabeis que siendo yo gobernador, y vos mi alcalde, hemos ganado todas las elecciones y hemos triunfado siempre nosotros.

ALCALDE

Pero, ¿y como triunfamos? Quedándonos solos, después de encarcelar a todos nuestros contrarios de ideas.

DOÑA BUENAVENTURA

Pues es el único medio.

MARQUÉS

Debeis de empezar desde este momento por llenar las cárceles, a todo el que conspire en contra del ex gobierno de la raza negra.

ALCALDE

Y se entera el Rey o su gobierno y *chist*.... Me ahorcan y ponen mi cabeza colgada como si fuese una pera de invierno.

MARQUÉS

Aquí estoy yo y mis soldados para defenderos.

HOSTELERO

Aquí estan las chifladuras en salsa. Pero vaya que salsa.

ESCENA VII

Dichos por la derecha. El SECRETARIO, el ALCALDE, El PREGONERO y gente del pueblo, de ambas razas.

SECRETARIO

Aquí esta el señor Alcalde.

PREGONERO

Y los Marqueses: Estos títulos no tienen miedo que los fusilen.

SECRETARIO

Dios guarde a los señores Marqueses y a mi buen Alcalde.

MARQUÉS

Lo mismo digo señor Secretario de mi Concejo

DOÑA BUENAVENTURA

Venís agitado. ¿Hay algo de nuevo?

ALCALDE

Hablad sin reparo Secretario.

SECRETARIO

Lo que ocurre es que el pueblo blanco pide la expulsión de los Negros de Jauja.

MARQUÉS

¿Cómo? ¿Los blancos quieren mandar en mi dominio?

DOÑA BUENAVENTURA

En nuestro Marquesado.

PREGONERO

Así lo pide y lo desea nuestra raza.

MARQUÉS

No me extraña, siendo el gobierno blanco. El Alcalde y sus demás funcionarios también, no dudo que quieran mandar y expulsarme de mi casa, pero no ha de ser, porque confío en los negros, que por mí derramarán hasta la última gota de sangre, ¿no es verdad negritos?

TODOS LOS NEGROS

Sí...! sí...!

MARQUÉS

Pues lo que no se consigue por la razón, se conseguirá por la fuerza

ALCALDE

Señor Marqués. Que estais comprometiendo mi autoridad.

DOÑA BUENAVENTURA

Querra a los blancos.

NEGROS

Guerra.

EL REY, PRÍNCIPE, CAZURRA

¿Qué es eso? (Se levantan y observan por la reja).

HOSTELERO

No os molesteis, no ocurre nada, son los Marqueses que animan a los Negros a que voten en contra del Rey.

REY

Ah! Infame!

PRÍNCIPE

Quien pudiera ahora echarte el guante.

CAZURRA

Quereis que me descubra y lo haga prisionero.

REY

No; nos conviene ahora de ninguna manera.

PRÍNCIPE

Ya caerá en la red.

HOSTELERO

Curiosos son los arrieros. Voy a traer los postres. (Sale cantando, corriendo y muy contento. Adentro).

Voy a traer los postres,
con mucha variación,
y después les digo
que se acabó el carbón.

ALCALDE

Señor... Sentiría tener que hacer uso de la fuerza bruta contra vuestra excelencia.

REY

Preocupado me tiene el Marqués.

PRÍNCIPE

Y el Alcalde es enérgico.

CAZURRA

Este Alcalde sabe mucho, es el decano de todos los alcaldes del país. Lleva treinta años la vara, los mismos años que mi suegra es casada con el quinto marido.

REY

¿Mató a cuatro maridos vuestra madre política?

MONTAÑA

A cuatro, señores.

PRÍNCIPE

Matar es.

CAZURRA

Pero este último no lo mata

REY

Como que es el quinto, ya lo dice el mandamiento de Dios. *El Quinto no matar.*

HOSTELERO

Aquí están los postres variados. Anda, todavía están observando, ni que estuvieran de conquista cortejando a las damás, a través de la reja.

MARQUÉS

Vaya, Alcalde, acabemos de una vez; la guerra estalló en Partebaja y aquí, es preciso que empecemos también; yo tengo dinero y armas, lo único que me falta es vuestra ayuda, que teniendo la vnestra, también tengo la del pueblo; si triunfamos, os nombro Gobernador de Parte alta y vuestro porvenir será inmenso para mientras tengáis vida.

ALCALDE

No son malas proposiciones. Pero no me atrevo a aceptar, soy contrario de la guerra; además, tengo dos hijos soldados, y como el servicio es obligatorio, han de defender la patria.

MARQUES

Si vuesíros hijos se sublevan y se vienen con los míos, los nombraré jefes de mi ejército.

ALCALDE

¡Pero señor Marqués! ¿Es que los jefes y oficiales, no pueden morir también en la guerra?

MARQUÉS

Nada; os ofrezco un millón de besantes para empezar la revolución.

DOÑA BUENAVENTURA

Podéis comprar los votos adictos al Gobierno y pagarlos a buen precio; Aquí estamos nosotros para responder con oro.

REY

(Aparte). No sé como me puedo contener.

PRÍNCIPE

(Aparte). ¡Traidores! ¡Qué caro os va a costar!

CAZURRA

(Aparte). Con la vida no pagan.

HOSTELERO

¿De qué estarán hablando° Señores, Los postres, están aquí. Voy a traeros unos pasteles y un licor estomacal. Sale corriendo y regresa con una bandeja con pasteles y licores en copas.

Voces dentro. ¡Fuera, fuera los negros!...

SECRETARIO

El pueblo de la ciudad otra vez se amotina contra vuestra excelencia.

PREGONERO

Su señoría lo mejor que puede hacer es colgarse en un arbol.

MARQUÉS

Imbécil pregonero, haced la prueba vos y detrás iré yo, si me gusta el ensayo.

DOÑA BUENAVENTURA

¿Se habrá visto pregonero más idiota? ¡Lástima de pan que os coméis!

PREGONERO

Gracias, Señora. Lo mismo digo.

D.ª BUENAVENTURA

Sabed que soy la misma de antes.

PREGONERO

Si; pero no con tanto fuero.

ALCALDE

A callar, señor Pregonero, mi autoridad os ordena y manda.

PREGONERO

Perdonad señor Alcalde; mientras no me lo mandéis, os juro no hablar.

MARQUÉS

Vamos, Alcalde, decidid este problema y no perdamos más tiempo. ¿Cuento con vos, o no? Sedme franco.

ALCALDE

Pues ya que me obligáis, me decido en ser neutral

MARQUÉS

Con eso no decís nada, debeis estar con uno; por mí, o por el Rey.

ALCALDE

Preguntadlo al pueblo prímero, y yo pasaré por lo que mejor estimen los ciudadanos de la mayoría.

MARQUÉS

Señores; los que estáis aquí presentes, vosotros que representáis el pueblo, el que sea partidario mío, que me siga, y el que nó que se vaya de mi lado.

PREGONERO

Pues yo, me voy con mi tambor a otra parte.

Alcalde

No se obliga la voluntad de cada cual.

(Vase el PREGONERO por la derecha; los BLANCOS todos se van con él, y los NEGROS se quedan con el MARQUÉS).

SECRETARIO

(Aparte.) Y yó, ¿qué camino tomaré? me quedaré, o me marcharé? (Pensativo.) Yó, me quedo en conserva, digo en reserva. A ultima hora. Como consejos de todos, y hago lo que me dé la gana. Me inclinaré a la parte donde vea la ventaja. Con los políticos, hay que jugar con dos barajas. ¡La de nunca perder! Ahora veamos lo que hace mi señor Alcalde.

ALCALDE

¿Ya habéis visto, los blancos rehusan vuestra estimación?

MARQUÉS

Convencido estoy que no hay más fieles para mi. que los negros. Pues con ellos, os haré la guerra a todos los blancos. ¡Síganme los adictos de mi raza!

(Vasen todos los NEGROS con los MARQUESES por la izquierda).

DOÑA BUENAVENTURA.

¡Guerra a la raza blanca! negritos.

LOS NEGROS

Guerra en general.

ALCALDE

Guardar vuestro pellejo, que no está seguro en Jauja-

SECRETARIO

Yó, me voy, a donde vaya vuestra excelencia.

ALCALDE

Seguidme y vamos a conferenciar con el gobernador, jefe militar, de la guarnición de Jauja.

(Hacen mutis por la izquierda.)

ESCENA VIII

El REY, PRINCIPE, CAZURRA y el HOSTELERO.

HOSTELERO

Saliendo con la bandeja, con un pastel, y licores. (Cantando) Vaya que pastel, vaya que pastel, se van a comer. Aquí está el gran pastel, señores.

REY

No está mal la estratagema. Vaya señores, sentémonos, y comamos los postres.

PRÍNCIPE

Después de la escena trágica, ¿no se nos indigestará la comida?

CAZURRA

Lo que es probable que se indigeste, es el pastel.

(Se sientan los tres.)

HOSTELERO

No temáis, haciendo la mezcla, con este gran licor estómacal.

(Se oyen dentro, aproximarse los cascabeles de una diligencia.)

REY

¿Qué son esos sonidos de cascabeles?

HOSTELERO

Es mi diligencia que llega.

REY

¿Y de dónde viene esa diligencia?

HOSTELERO

De la Corte.

REY

¿De nueva Babilonia?

PRÍNCIPE

¿Dista mucho de aquí?

HOSTELERO

Con diligencia, una jornada por el atajo; con camino de herradura, as ocho leguas, a paso de galope. Me extraña que eso lo pregunte arriero que transitan tanto, día y noche .

PRÍNCIPE

Es que yo, nunca anduve por ahí, a pesar de ser babilónico.

Se oyen más cer a cada vez los cascabeles y la voz del mayoral, que para la ligencia.

HOSTELERO

Ya llegó, voy a ver si vienen muchos viajeros.

REY

Ver si viene, algún alto personaje de la Corte, y avisarnos con anti- pación.

HOSTELERO

Sino llevan alguna insignia o letrero, no podré conocer a los pájaros rdos, al menos si no se declaran. Se corrieron rumores que el ilustre azurra, venía de incógnito, pero como ese es tan cuco, a pesar de ser n estrafalario charlatán.

CAZURRA

¡Ah!... Vive Dios. (Enojado se levanta.)

HOSTELERO

¿Qué os pasa?

REY

¡Cálmate, Panchurra!

PRÍNCIPE

¿Le duelen las muelas?

CAZURRA

¡No!... Lo que me ocurre es... en fin, que me he mordido la lengua.

HOSTELERO

Pues voy por agua fresca; esperad un momento. (Vase corriendo y sale una jarra de agua.)

CAZURRA

¡Maldito Hostelero!

REY

Paciencia, Cazurra; hay que seguir con el papel.

PRINCIPE

Estos son bólidos que no hacen daño, al desprenderse de otro planeta.

CAZURRA

No puedo resistir ciertos insultos.

ESCENA VIII

Dichos, por la izquierda, disfrazados de aldeanos; la REINA, la PRINCESA, el CONDE DE LA SATIRA, el REY, PRINCIPE y CAZURRA, se levantan dispuestos a salir del reservado, pero antes observan primero por la rija.

REY

Vaya señores, creo que es conveniente nos retiremos de aquí, a sitio menos visible, no venga en la diligencia algún enemigo nuestro.

CONDE

Por aquí señoras síganme. Aquí hay un hospedage con buen retiro.

REINA

Dichosa diligencia, ganas tenía de llegar.

PRINCESA

Y yo de apearme.

CONDE

Creo que mejor hubiéramos venido en una Carreta.

REINA

Yo estoy mareada, con tanto vaivén y chirridos.

CONDE

La verdad que el camino estaba pésimamente malo, decretaremos una Real Orden para que se reparen todas las carreteras sin demora de tiempo.

PRINCESA

Es una vergüenza, el abandono como se encuentran los caminos de malos.

CONDE

Hay señora, Su Alteza debe culpar al gobierno saliente, que el entrante empieza ahora a reglamentarlo todo.

REINA

Vaya no perdamos tiempo Conde, llamad en esa hospedería.

CONDE

Voy en seguida señora, ¿Su Majestad querrá tomar algo de alimento?

REINA

Dejaros estar Conde de tratamientos, no hay que dar a entender que somos tales Reinas. Aquí representamos unos simples aldeanos. Busquemos a mi esposo y a mí hermano.

PRINCESA

Cazurra con ellos debe estar.

CONDE

Empezaré por llamar al Mesonero. ¿Mesonerooo?

REY

Esa voz la conozco, si es el Conde señores.

CAZURRA

Y la Reina, con la Princesa.

REY

¿Mi esposa?

PRÍNCIPE

¿Mi hermana, y también mi señora?

Saliendo a la escena todos.

PRÍNCIPE

Esposa mía, y hermana.

REY

Esposa querida.

CAZURRA

Señoras bien venidas.

CONDE

O mi señor Cazurra, ¿cómo os encontráis de salud y de la herida?

CAZURRA

Sin novedad, mi querido Conde, casi estoy completamente restablecido.

HOSTELERO

Qué sacrificio, andar medio kilómetro que dista la fuente por t
la agua fresca. Pero que veo, ¿están abrazándose con esos viajeros
llegan? Anda, anda buen provecho. Observa.

REY

Aquí hemos hecho creer al Hostelero que somos unos arrieros. S
piera que soy su Rey.

HOSTELERO

Recastaña, ¿qué es lo que están hablando? ¿Si me la pegarán?

ESCENA IX

Dichos, EL ALCALDE, EL SECRETARIO y EL PREGONERO, por la de
que interrumpen la alegría de los presentes. EL HOSTELERO, queda
chando a un lado sin hacerse visible con la jarra de agua en la mano.

ALCALDE

Hay que obrar con justicia y sin contemplaciones.

REY

¡Chists! Silencio, disimulemos, que viene el Alcalde.

SECRETARIO

Cada uno que vote como lo manda el Rey.

PREGONERO

Que se haga justicia y acabemos con el caciquismo.

ALCALDE

A ver esta gente quién es, Dios guarde.

TODOS

Así sea.

ALCALDE

¿Sois forasteros verdad?

REY

Sí por cierto.

ALCALDE

¿De dónde se viene?

REY

De Babilonia.

ALCALDE

¿Y adónde se encaminan?

REY

Hacia Parte baja.

ALCALDE

¿Se puede saber a qué punto de Parte baja?

CONDE

(Aparte). ¡Y cuánta pregunta!

REY

Vamos a la capital de Apolo, y de allí, pasaremos a la de Júpiter

ALCALDE

Qué, ¿viajáis por sport?

REY

Ya me van cansando vuestras preguntas.

ALCALDE

Quien pregunta interroga. Sabed que soy el Alcalde y en tiempos de revolución, mi deber es saber quién entra y sale de Jauja. ¿Llevaréis la documentación legalizada que identifique vuestras personalidades?

REY

Sí, por cierto.

ALCALDE

¿Supongo no habréis votado?

REY

Votamos por el Rey.

ALCALDE

¿Cómo os llamáis?

REY

Perico, el arriero.

ALCALDE

Haber, el carnet de identidad; y a continuación el de los demás que os acompañan.

REY

Pardiez; qué, ¿no es bastante mi palabra?

ALCALDE

No, porque no os conozco.

PRÍNCIPE

Somos gente pacífica.

CAZURRA

Y partidarios del Rey.

ALCALDE

¿Y cómo emigráis de la corte?

CONDE

Porqué vamos huyendo de la quema.

ALCALDE

Vaya, que no me satisfacen vuestras palabras.

HOSTELERO

(Aparte). Ahora sabremos quién son estos arrieros. Para mí, tienen tanto de arrieros, como yo de obispo.

ALCALDE

Vamos, hablad.

REY

Acabaréis con mi paciencia.

SECRETARIO

Para mí, que son espías.

PREGONERO

(Aparte). Pues para mí, que son pájaros gordos.

ALCALDE

Si no decís la verdad, y me justificáis vuestras personalidades, que darán todos detenidos en la carcel hasta aclarar quién sois; Con que, ha blad.

REINA

Es preciso esposo mío, que nos declaremos y digamos la verdad a nuestra autoridad.

PRINCESA

Después de todo, el buen Alcalde cumple con el deber de su misión

REY

Es verdad; pues todo queda entre nosotros. Alcalde, no me extrañ que con este disfraz de arriero no me conozcáis, estamos todos comple

tamente transformados representando una comedia en supuestas carnestolendas; soy vuestro Rey. Mirad. (Enseña el Toisón).

ALCALDE
SECRETARIO
PREGONERO
EL HOSTELERO

¡El Rey!.... (Se descubren y rinden honores. Al HOSTELERO le cae la jarra de agua).

ALCALDE

¡Señor!.... Disculpadme, perdonad mi torpeza.

SECRETARIO

(Aparte). Cadena perpetua.

HOSTELERO

(Aparte). Me fusilan

PREGONERO

(Aparte). Nos ahorcan.

HOSTELERO

¡Señor!... Mea culpa, mea culpa. Y por alcornoque perdón imploro a vuestros pies.

REY

Vaya, levantad; quedan todos perdonados, pero juradme que nadie se entere de que en Jauja se encuentran los Reyes, los Príncipes de Apolo y los Gobernantes con el Jefe del Gobierno señor Cazurra.

HOSTELERO

(Aparte). Cazurra.... Este si que me fusila. Yo que le dije en sus narices charlatán estrafalario. Ahora me explico el porqué se mordió la lengua. Perdón señor Cazurra, soy un melón de todo el año, un zoquete, un troncho, un imbécil, un ignorante que no sabe lo que habla.

CAZURRA

Por mi estáis indultado.

HOSTELERO

¡Gracias! ¡Vivan los Reyes y su gobierno!

REY

¡Chists! Silencio, desgraciado. No veis que venimos de incógnito.

HOSTELERO

¡Ah! Señor, perdonad, es tanta la emoción que tengo, que ya no sé lo que hablo, ni lo que hago, ni por dónde ando.

REY

Ante todo, guardar reserva; hemos venido expresamente para vigila a nuestros enemigos, y ver si se cumple el decreto de mi orden.

ALCALDE

Señor, Su Majestad puede tener confianza conmigo, y desde est momento os prometo que triunfaréis en la elección. Toda Jauja está po su Rey.

SECRETARIO

Somos fervientes admiradores y defensores de vuestras majestades

PREGONERO

Soy capaz de sacrificar mi vida para que triunféis.

HOSTELERO

Yo ofrezco toda mi hacienda, mi casa, la ayuda de mis criados y m persona, para los reyes y su buen gobierno.

TODOS

Gracias mil, señores.

HOSTELERO

Señores. Perdonad también, que el servicio rústico de la cuchipand que habéis comido no está al consonante que merecéis.

REY

¡Oh! Mi general mayordomo; estaba todo riquísimo.

HOSTELERO (Aparte)

¿General mayrodomo me ha dicho? Nada que me ha hecho Bachille en ciencia de cocina; ya me estoy viendo manipular en palacio las olla y la batería de cocina. (Baila de contento.)

REY

Y vos señor Alcalde, entregadme la vara de esa autoridad que repre sentáis.

ALCALDE

¡Señor! Vuestra es ¡Tomad! (Se la entrega al SECRETARIO.)

REY

Esta vara la ofrezco a vuestro Secretario, tomad.

SECRETARIO

¿Yo, señor?

REY

Tomadla sin reparo.

SECRETARIO

Como gustéis. (La toma)

REY

Desde hoy, os nombro Alcalde de Jauja. Y a vos, que habéis sido también Alcalde, desde este momento sois el Gobernador de parte Alta, en substitución del enemigo Marqués

ALCALDE

¡Gracias, señor! Yo Gobernador. ¿Estaré soñando?

REY

Y tú, Pregonero, ejerceréis el cargo de Secretario.

HOSTELERO (Aparte.)

Santo Cristo y qué potage.

PREGONERO

¿Yo Secretario? Señor, no tengo capacidad ni se...

REY

Si no sabes, aprendes; nadie nace enseñado. Ya te enseñará quien es hoy tu Alcalde. Y vos, que creo no tenéis nada de tonto, aprenderéis enseguida a contar dinero.

PREGONERO

¡Ah! Tocante al teje maneje, estoy práctico.

ALCALDE

Me tenéis a vuestra disposición.

SECRETARIO

Y yo a vuestras órdenes.

PREGONERO

Lo mismo digo.

HOSTELERO

Y yo.

REY

Está bien. Empecemos por algo. Vuestras excelencias os encargaréis

de hacerme prisionero al Marqués y Marquesa, que se encuentran en Jauja; lo mismo que al Generalísimo negro y Almirante que nos hicieron traición.

ALCALDE

En su palacio deben estar; he sabido que tratan de elementar un ejército negro, para hacernos la guerra a los blancos.

REY

Sin pérdida de tiempo prenderlos; y si no se rinden, cañonear su palacio.

ALCALDE

Se cumplirá vuestro mandato. Amigos, acompañadme.

SECRETARIO

A la pelea.

PREGONERO

Procuraré hacerme con la cabeza del Marqués, si resulta cadáver.

ALCALDE

¡Guerra a los Negros!...

TODOS

¡Guerra!...

ALCALDE

En marcha. Ahora sí que empieza la revolución; pronto, Señor, veréis el resultado y vuestro triunfo; ¡pueblo de Jauja, despierta! ¡Viva la raza y la netralidad de nuestro Rey!...

TODOS

¡Vivaaaa!

(Vasen corriendo por la derecha ALCALDE, SECRETARIO y PREGONERO.

ESCENA X

El REY, el PRÍNCIPE, la REINA, la PRINCESA, CAZURRA, el CONDE y el HOSTELERO. Después sale PASCUAL con los tres barriquillos de la Hostería.

HOSTELERO

Y yo, ¿en qué puedo serviros, Señor?

REY

Vos, preparad vuestras mejores habitaciones para todos nosotros.

CAZURRA

Lo mejor acertado sería continuar yo a Parte baja, si me acompaña el Conde.

CONDE

Yo, por mi parte, voy.

PRÍNCIPE

Y yo también, en representanión del Monarca.

REY

No está mal pensado; mientras tanto, nosotros nos alojaremos esta noche en esta hostería y veremos el resultado de Jauja.

HOSTELERO

Entonces prepararé tres habitaciones y equiparé a los borriquillos.

REY

Sí, traed los asnos.

HOSTELERO

Voy enseguida. (Vase corriendo adentro muy contento). ¡Oh, qué honra para mi pesebre, por haber comido los borricos que montan los gobernantes! (Dentro).

REY

Creo, señores, que con los nuevos nombramientos nos hemos evitado la mitad de la jornada; mientras vosotros operáis en Parte baja; yo me encargaré de hacer la limpieza de enemigos de Parte alta; mañana regresaremos a la Corte; allí os esperaré dentro de ocho días; si demoráis más saldrá mi escolta en vuestra busca, por si fuérais víctimas de alguna emboscada por nuestros enemigos.

HOSTELERO

Aquí están los señorísimos cuadrúpedos. Tráelos para acá, Pascual. (El HOSTELERO y un criado salen con los tres pollinos).

REY

El mío lo puede montar el señor Conde, con toda confianza.

CONDE

¿Es manso, eh? ¿No tira coces? Mira, borrico, te ofrezco un banquete de lo mejor que te agrade si te portas bien conmigo; la primera condición que te pongo, es que no rebuznes cuando veas a una de tu familia; sino insultas a las burras con tu voz tronante de asno, te prometo que comerás algorrobas, cebada avena y un bistek con patatas; de lo contrario, vas a ayunar.

(Montan los tres CAZURRA, el PRÍNCIPE y el CONDE).

CAZURRA

Qué, ¿estamos listos?

PRÍNCIPE

Yo ya estoy preparado.

CONDE

Y yo también.

PRINCESA

Despacio en descarrilar señor Conde.

REY

¡Cómo váis a cabalgar!

REINA

Ese pollino es muy propio para sus años.

CONDE

¡Ay señoras, cómo hacen mofa! ¿Eh? Dirán lo que querrán, pero este cuadrúpedo me desencuaderna antes que llegue a Apolo.

PRÍNCIPE

Andando, señores.

CAZURRA

En marcha.

CONDE

Pues, ¡arre!... ¡arre! .. ¡arre!...

CAZURRA
PRÍNCIPE
CONDE } ¡Adiós!.... ¡Hasta la vuelta!..,.

REY

Buen viaje, señores.

Vasen los tres por la izquierda. La REINA y la PRINCESA quedan a un lado agitando los pañuelos, mientras el REY habla con el HOSTELERO aparte.

REINA
PRINCESA } ¡Adiós!... ¡Adiós!...

HOSTELERO

¡Oh Señor! En lo más alto de mi casa disponéis de una terraza que está a vuestra disposición; desde allí, los Soberanos pueden oir, ver y observar todo el panorama pintoresco, del florido vergel proterante de la capital de Jauja.

REY

Convenido. Acepto vuestro obsequio.

PRINCESA

Aún siguen agitando el pañuelo. ¡Adiós... Esposo!...

REINA

¡Adiós... Hermano!...

PRINCESA

Buena suerte a todos.

REY

Entremos.

REINA

Feliz viaje.

HOSTELERO

¡Qué orgulloso estoy, y qué honra para mi familia!

MUTACIÓN

CUADRO SEXTO

TELÓN SELVA

ESCENA XI

Se oye gran vocerío de gente. El pueblo amotinado. Salen por la derecha huyendo el MARQUÉS, DOÑA BUENAVENTURA, el GENERAL y ALMIRANTE negros y varios negros vestidos de Payeses

MARQUÉS

¡Por aquí... por aquí! ..

DOÑA BUENAVENTURA

¡Que nos siguen!

GENERAL

¡Qué nos van a hacer prisioneros!

ALMIRANTE

¡Para poco nos ha servido disfrazarnos de Payeses!

GENERAL

¡Nos han conocido, Almirante!

ALMIRANTE

¡Estamos perdidos General!

(Voces más cerca). ¡Mueran!... ¡Mueran!.. ¡A ellos! ..

DOÑA BUENAVENTURA

Por allá vienen.

MARQUÉS

Marchemos por ese sendero de la Manigua a mi estancia y cogeremos los mejores caballos y nos internaremos por la escollera del río, en parte baja.

GENERAL

Sí, alli nos pondremos en contacto con el ejército del Duque.

ALMIRANTE

Que se acerca el león.

DOÑA BUENAVENTURA

¡Infames! ¡Traidores!

MARQUÉS

¡Alcalde infiel!... Negritos, guerra a los blancos.

TODOS

A muerte, a muerte.

MARQUÉS

Seguidme.

DOÑA BUENAVENTURA

Huyamos. (Vasen todos por la izquierda).

ESCENA ÚLTIMA

Por la derecha el ALCALDE, el SECRETARIO, el PREGONERO y gente del pueblo, Blancos.

ALCALDE

¡A mí!... ¡A mí!... ¡Por allá van!...

SECRETARIO

¡A ellos sin miedo!

PREGONERO

Sí, tomemos el atajo del río, y les daremos caza.

ALCALDE

¿Juráis todos luchar hasta la muerte, por la vitoria del Rey y de su gobierno?

TODOS

¡Sí!...

ALCALDE

Pues siga la persecución hasta obtener la vitoria; veremos si ellos cazan a la pantera, o el tigre los caza a ellos. Vasen todos corriendo por la izquierda.

TELÓN

FIN DEL ACTO SEGUNDO

ACTO TERCERO

UN AÑO MAS TARDE

CUADRO SEPTIMO

Telón en primer término, que representa un patio o nave interir de la antesala de Cámara, en el palacio del REY. Corte de Babilonia.

ESCENA PRIMERA

Salen por la derecha EL REY y CAZURRA de uniforme de Recepción,

CAZURRA

¡Por fin llegó el día que anhelabais, señor!

REY

¡Sí! Ya nuestro país tranquilo, gozando mis súbditos en mi reinado de paz y de tranquilidad.

CAZURRA

El pueblo contento y satisfecho, victorea con ferviente entusiasmo vuestros buenos sentimientos humanitarios y el beneplácito de vuestra conducta, y el talento que habéis tenido para resolver el grave conflicto de las razas.

REY

Que sea esta paz para muchos años duradera, D. Avendaño. Deseo para mi reinado con creces la prosperidad para los ciudadanos.

Hoy hace un año; víspera de mi cumpleaños de natalicio, acordamos aislar la raza negra de los blancos, en virtud del empate de la elección nominal en toda la isla.

Entregando a los negros como caridad y refugio, la capital de Júpiter y su provincia del rincón de Parte Baja.

CAZURRA

Precisamente hoy a las doce del meridiano de Ginebra, se cumple el primer aniversario de la independencia de los negros en Júpiter: desde entonces hasta la fecha, se están disputando la gobernación, palmo a palmo, entre los ejércitos del Duque y del Marqués; aquella capital está completamente en plena ruina, todo lo han destrozado los negros, allí ya

no existe ninguna opinión de buen criterio; es un verdadero bandidaje donde se roba y se asesina sin piedad. En fin, allí todos quieren mandar; están en todo el apogeo de verdadera anarquía; todos quieren ser generales, nadie quiere ser soldado, todos aspiran a ser presidentes de áquel ruinoso *Estado* de República; vamos en una palabra, no se pueden entender los negros. Aquel gobierno es un timón que no gobierna, ni hay decoro ni vergüenza; un gobierno sin Rey, ni con un Jefe Estadista que dirija el régimen y que sepa manipular el timón del tinglado, no tiene vida ni puede progresar; en cambio nosotros, en un año hemos adelantado un siglo.

Tenemos nuevas naves de guerra, nuevos cañones de gran alcance, un ejército instruído y bien equipado, las industrias, todos trabajan con gran incremento; los obreros ganan duplicados sus salarios, las subsistencias de todos nuestros cereales se han reducido a un sesenta por ciento del abusante precio que señalaron los acaparadores; el país, mejor dicho, vuestro reinado, ha aumentado en un año medio millón de habitantes, debido a las emigraciones, que emigraron familias enteras de otros países mezquinos, refugiándose en el país que abunda el oro, donde han encontrado padre y madre enseguida que llegaron; todo el que viene a este dichoso floreciente país, está contento y es dichoso, aunque el vulgo dice que esta isla es un país con rey y sin él; refiriéndose por Júpiter, que perteneció a vuestro reinado y ahora no lo es, aunque opino que no ha de transcurrir un año sin serlo otra vez.

REY

No quisiera, Cazurra. He renunciado, inrevocablemente, de la provincia de Júpiter; el Duque y el Marqués que se las entiendan como puedan con sus negros. Ellos así lo desearon y lo solicitaron, y yo los complací. Como dice aquel refrán: «Si por tu gusto te has fastidiado, a nadie culpes de haberte equivocado.

ESCENA II

Dichos, por la izquierda de uniforme de general, TRAMBIÁN y PATRIARCA de uniforme de Almirante. Por la derecha, la REINA, PRINCESA, DAMAS 1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª; y el CONDE DE LA SATIRA, de uniforme y banda de Consejero, acompañado del PRINCIPE, que uniformará también. (Mucha animación.)

TRAMBIÁN

Aquí está el Monarca.

PATRIARCA

Y don Avendaño.

TRAMBIÁN

Dios los guarde.

REY

¡Ola!, mis queridos Secretarios; bien venidos sean el generalísimo y el Almirante, jefe de la escuadra.

CAZURRA

Han sido puntuales en la hora citada.

REY

¿Y qué nuevas me traen de la calle? ¿Hay marejada?

TRAMBIÁN

Todo está tranquilo.

PATRIARCA

Completísimamente calma, hasta en el mar.

REY

¡Oh! ¡Qué dicha para un Monarca! Señores de Trambián y Patriarca, admiro vuestras tácticas, tanto a vos en la tierra, como al señor Patriarca en el mar.

TRAMBIÁN Y PATRIARCA

¡Gracias, señor!

REINA

¡Qué artísticamente adornaron el salón de flores.

PRINCESA

Concurridísimo debe verse, por las grandezas de la Corte.

REINA

Buenas tardes a todos, señores ministros.

PRINCESA

Repito lo mismo.

TODOS LOS MINISTROS

De salud nos sirva, señoras.

DAMA 1.ª

¡Qué aromático está el salón!

DAMA 2.ª

¡Qué lindas flores.

DAMA 3.ª

¡Qué margaritas tan hermosas, Vizcondesa!

DAMA 4.ª

Sobresalen los pensamientos.

REY

¡Ola! ¡Ola! Mis distinguidas y apreciables damas, supongo que vienen de ojear el salón de recepción.

PRÍNCIPE

Ya empiezan a ir llegando las damas, Conde.

CONDE

¡Y que hay cada escote! Como para uno, cuando tiene veinte primaveras. Su Alteza aún, aún, está para hacerlas sudar, lo mismo que vuestro augusto cuñado; son jóvenes, y estos banquetes, donde la beldad, les hace engordar. ¡Jeee... Jeee...!

PRÍNCIPE

¿Estáis de broma, Conde?

CONDE

Yo siempre tengo buen humor.

REY

Nada, señores, esta noche, sólo hay que pensar en gozar en la fiesta que yo invito en honor al día de mañana, que hace el vigésimo décimo tercero de mi natalicio.

CAZURRA

¡Viva nuestro soberano!

TODOS

¡Viva!

CONDE

¡Qué tropel se va a armar esta noche!

REY

¿Vos también bailaréis Conde?

REINA

Y conmigo.

CONDE

Hay señora, sólo me queda el compás de aquellos tiempos remotos que se bailoteaba zumbando la pandereta y triscando pecho con pecho.

TODOS

¡Ja! Ja! Ja! Ríen)

REINA

Menos mal que os queda el compás.

PRINCESA

Hay quien bailando pierde hasta el modo de andar.

CONDE

No lo dudo, Princesa, sobre todo si le pisan en un ojo de gallo.

PRINCESA

Eso es muy fácil. ¡Como no se ven esos ojos!

CONDE

Pero uno ve con los propios las estrellas, sin ocultación del astro solar en el horizonte.

ESCENA III

Dichos, el PAJE GENTIL 1.º de Cámara

PAJE

Dios les guarde a los soberanos y a los que les acompañan.

REY

¿Ocurre algo?

PAJE

En este momento acaban de llegar y esperan en el salón de Embajadores, los Duques de Puerta Grande, los Marqueses de Muchas Flores, las Condesas y Varonesas de Asteroides, de Ranea, de Olimpia, de Jauja, Júpiter y Babilonia.

REY

Decid en mi nombre que celebro su bienvenida y pronto estoy con todos. Retiraos.

PAJE

Así lo diré, Señor. (Vase derecha).

REINA

Señoras, vamos a cumplimentar con las grandezas del país. Allí esperaremos, señores. Con vuestro beneplácito.

TODOS

Vuestra soberanía lo tiene.

PRINCESA

Hasta después, señores.

TODOS

Hasta luego, Alteza.

(Vasen todas las señoras por la derecha por parejas. Delante la Reina.

ESCENA V

El REY, PRÍNCIPE, CONDE, TRAMBIÀN, PATRIARCA y CAZURRA

REY

Señores, supongo que no nos habremos olvidado nada en el programa de la fiesta de mañana.

CAZURRA

La orden del día se cumplirá con exceso.

TRAMBIÁN

Mañana, todo el ejército lucirá el equipo de gala; habrá misa de campaña y otros festejos propios del día para la distracción de nuestros soldados. Los cañones rugirán las salvas reglamentarias, rindiendo honores y tributos a Su Majestad. También se ha mandado a los jejes de los regimientos se entregue a cada soldado un babilónico por cabeza para gastos extraordinarios del individuo; a las clases, hasta cabos primeros, dos babilónicos, y a los sargentos, tres; a los primeros, cuatro. Además, se darán dos ranchos extrardinarios con chorizos abundantes, vinos, pastas y licores. A los Jefes y oficiales se les banqueteará con pollas rellenas asadas.

PATRIARCA

Y a los de la Armada con pavos y pollos. Habrá para todos los gustos.

CAZURRA

Y sobre todo el rellenado.

REY

Caprichosa es la ocurrencia del plato de animales: pollos, pollas, pavos y pavas.

CONDE

Yo quería añadir también pavinas, por si hay algún convaleciente de la grippe, que está en moda y se enseñorea en nuestro país.

TODOS

(Se ríen) Ja... Ja... Ja...

REY

¡Qué cosas tiene el Conde!

CONDE

No tengo nada de particular, señores.

REY

Lo dejo todo a vuestra elección.

CAZURRA

No sabemos cómo hacer para que se distinga el presente año con los anteriores, con objeto de dar más realce a la fiesta.

TRAMBIÁN

Más esplendor.

PATRIARCA

Más lucidez.

CONDE

Enaltecer a su majestad.

PRÍNCIPE

Agasajar al pueblo y al ejército es nuestro honor.

REY

Bien lo merece. Aquí lo que nos importa es tener al ciudadano contento. ¿Y al pueblo qué se le obsequia? ¿Qué fiesta hay para ellos?

CONDE

Eso es cosa del señor Cazurra y mía; pero debe saberlo vuestra majestad y señoría.

CAZURRA

Que lo diga el Conde que tiene potestad para ello.

TODOS

¡Que lo diga! ¡que lo diga!

CONDE

Pues lo diré. Se ha ordenado a las autoridades para que transmitan a sus subalternos y por mediación de los municipales y guardias urbanos, se les obsequie a cada señora con un clavel y dos jeringazos de esencia perfumada en la cabellera. A las solteras que compitan con la Venus de la hermosura, se les dará triple geringazo de perfume, un clavel en cada lu gar de la tetilla y una gran rosa en el medio del canal del pecho. Para el sexo feo se les obsequiará con siete rosas, como indicación, según la estadística, que tocamos a siete mujeres por hombre. Al obrero se le pagará el sueldo del día sin trabajar.

Habrá rosas con espinas y sin espinas. Las de espinas, que son las vírgenes, serán para las solteras, como indicación que están limpias de polvo y paja y será rosa blanca; para las casadas, la rosa será granate y sin espinas, para evitar que la gente atrevida les diga piropos y comprometa al marido; para las viudas, la rosa será amarilla, con espinas o sin ellas, según se presente la candidata al agente de la antoridad. Todo esto se celebrará con mucha música y mucho bombo.

REY

Magnífica fiesta, es muy original.

CAZURRA

Emocionante.

PRÍNCIPE

Y muy elegante.

TRAMBIÁN

Superiorísimamente.

PATRIARCA

Delirante.

CONDE

Y descacharrante.

CAZURRA

El programa lo hemos confeccionado entre todos los del Gabinete del poder; también habrá regatas en la bahía del puerto, y se han ordenado las salvas reglamentarias con veintiún cañonazos al amanecer el alba y al empezar el ocaso, que rendirán los truenos del disparo los honores y tributos a nuestro gran soberano del país en que abunda el oro; además todos los buques de la flota mercante estarán empavesados, como día de fiesta y en señal de vuestro natalicio.

REY

¡Qué orgulloso me siento! Ningún año he conocido tanta actividad y tan acertadas disposiciones como el del actual.

CAZURRA

Todo se lo merece, señor.

CONDE

Un monarca tan bueno, de tanto talento, de tantas virtudes como poseéis, es poco lo que os ofrecemos

REY

Gracias, señores, gracias; creo no merecer tantas atenciones como inspiráis en elogiarme. Y, a propósito, ya que la casualidad nos ha reunido, solicito del Príncipe que nos haga una reseña de las novedades de su viaje a Apolo sobre las salpicaduras guerreras de Júpiter.

CAZURRA

Agradeceré a su Alteza nos entere de algo.

TRAMBIÁN

¡Alguna nueva fase, sin duda!

PATRIARCA

¿Habrán capitulado?

CONDE

Seguro que la situación será precaria.

PRÍNCIPE

Señores, más que todo eso hay que lamentar la muerte de los que fueron nuestros cuatro Secretarios negros del Gabinete del que en vida fué D. César Montaña.

REY

Por fin, ¿se confirmó la noticia?

PRINCIPE

Los negros del Marqués y del Duque acabaron con los principales jefes de su ejército, que murieron victoriosamente en el campo de batalla

REY

Para poco sirvió el que les indultase de la muerte.

CAZURRA

Dios castiga a quien lo merece.

PATRIARCA

Más hubiese valido que hubieran muerto a bordo, cuando los tenía engrillados en las baterías.

REY

Más vale así. Yo les indulté de la muerte y les decreté el destierro, con el fin de no manchar tanto mi reinado y que la historia diga que fuí aunque justiciero, generoso y benevolente Vale más que escriban los historiadores el seno de la verdad, que no que me digan los de mañana que fuí un tirano, y sanguinario, hay que evitar, en lo posible, quitarle la vida a nadie.

CONDE

¡Ay Señor! Para nada sirve ser humanitario; hay individuo que merece quitarle tantas vidas como tuviera, porque los hay muy dañinos. Y el que mata por capricho debe morir con gusto. Merece indulto aquel que hiere en defensa propia de su honor, como dice aquel adagio: «Quien mata y roba a un ladrón, merece cien años de perdón».

REY

Vamos, pues, vos que sois el Secretario de Justicia, reformar algunos artículos a vuestro antojo del Código criminal y presentármelo a mi aprobación.

CONDE

La ley del Código ya merece algunas reformas; hay cosas muy exageradas en la aplicación de penas, y en cambio, hay otras que no coincide el delito de culpabilidad, en la pena que la ley castiga.

REY

Y, sobre todo, cuando es una ley para juzgar a todos, menos a los representantes del país. Cuando no debía existir, esas distinciones. Los senadores, diputados y hasta los militares. vestidos de paisanos, y fuera de los departamentos parlamentar ios, ¿no deben de tener la misma dignidad que en sus funciones? En la calle todos somos iguales, y quien cometa el delito, debe aplicarse la ley, sea, quien sea. Así fuera yo mismo; porque al hombre que gobierna, ni el magistrado, ni el fiscal, condena; quien castiga y da providencia al veredicto es la ley, legislada por los buenos legisladores de la nación.

CAZURRA

Esa es la verdadera lógica; así debía de ser, pero no puede ser; nosotros y todos los del Deparlamento, debemos de tener amplias facultades para aplicar la ley a quien la merezca; porque nosotros no nos la merecemos, y como no nos la merecemos, la ley no castiga a nosotros, ni la hicimos para nosotros.

REY

¡Ah, señor Cazurra! de todo lo que se habla, se gusta; no predicábais eso, sino lo que yo he referido antes de que fuéreis lo que sois.

CAZURRA

Reflexione señor. ¿Y aquellos tiempos en que fuí vuestro enemigo y hoy soy vuestro adicto, ferviente admirador y defensor vuestro y de la Patria? Comprendo, que me metí por caminos muy malos, que me han acarreado muchos disgustos, muchos rompimientos de cabeza y poco dinero; desgraciados de aquellos políticos, que no se aprovechan de las ocasiones que otros con vistas no ven. Por cierto, que hoy la política es un engaño; todos son unos vivales, y el que no corre, vuela; el único que no vuela, ni corre, es el pobre obrero, que siempre paga el pato por seguir a los negociantes politiqueros y falsos, mercaderes de la humanidad.

REY

Por esa misma razón, yo y vosotros tenéis que ayudarme en hacer justicia y darle a cada uno lo que merezca en su dignidad de cultura y talento.

PRÍNCIPE

Yo propongo la fomentación de escuelas nocturnas y diurnas para todo analfabeto.

REY

Soy de la misma opinión; hay que obligar al patrono del obrero que ceda por lo menos dos horas en la jornada para la instrucción del jornalero. Espero que dentro de cinco años no pueda haber ni un solo analfabeto en todo mi reinado.

CAZURRA

Yo colaboraré también en vuestra empresa.

TRAMBIÁN

También confiad conmigo.

PATRIARCA

Y conmigo.

CONDE

Huelga el decir que también deben contar con mi protección; debemos dictar un decreto para aumentar los maestros de enseñanza y mejorar sus honorarios.

PRÍNCIPE

Precisamente hace días que de eso me estoy ocupando, de los profesores y de la enseñanza.

REY

Señores; en este país, por desgracia, aumentan los analfabetos e

justas razones. Una causa motivada es que las bibliotecas y centros de instrucción siempre están en lo más alto de los edificios, y las tabernas, centros de corrupción y refugios de los vicios del hombre, están en plantas bajas; donde sin molestia se introduce uno a pie llano cuando debía ser todo lo contrario. Lo de arriba quedará en bajo y lo de bajo arriba en lo más alto de la cúpula del edificio donde se estuviese muy incómodo, el caprichoso del vicio. Bueno señores, verbigracia: volviendo al festín de mañana. Para los músicos en que se les va a obsequiar. Porque para ellos el día de mañana va a ser muy pesado por mucho soplar.

CAZURRA

Para los músicos hay extraordinarios especiales que se les retribuirá con creces la embocadura de cada cual.

CONDE

Para embocadura, los comilones de mañana. Allí sí que vamos a ver embocaduras finas, entrefinas, extras, pequeñas, dobles pequeñas y de grandes velocidades. Variaciones de gestos de caras, vómitos, indigestiones, hipo, paralizaciones en las vías estomacales; siempre habrá graciosos, cantantes con gallos, trovadores, románticos, oradores que discurseen y poetas que sus versos merecerán cadena perpetua y etc., etcétera.

REY

Para todo hace falta tener vocación Conde. Verbigracia. Señores, hemos hablado de varias cosas y nos hemos extraslimitado del origen de la conversación. Empezó el Príncipe por dirigirnos la historia sobre las impresiones de su viaje recién llegado de Apolo y no le hemos dejado terminar.

CAZURRA

Que nos acabe de contar Su Alteza, si a bien lo tiene, lo de las salpicaduras de la guerra de Júpiter entre los rivales negros del Duque y del Marqués.

PRÍNCIPE

Pues voy a ser breve en mi oratoria, sobre las notas de historia que conmigo traigo Las noticias más sobresalientes son la muerte del Generalismo Negro por las fuerzas del Marqués y el asesinato del Negro Almirante que mataron los soldados del Duque al hacerlo prisionero. Los dos jefes tan amigos, se hicieron enemigos. Lo mismo que se hicieron el Duque con el Marqués, al disputarse Júpiter palmo a palmo. Ni el Duque, ni el Marqués, pueden continuar haciéndose la guerra; si el uno está derrotado, el otro lo está también; ni tienen ejército, ni municiones, ni víveres; y de Júpiter sólo existen sus ruinas. Los dos títulos quieren capitular y entregar a Júpiter al reinado que perteneció y que vos os hagáis cargo de aquel rincón y los reconozcáis como adictos y súbditos vuestros.

REY

¡Quiá! Eso no puede ser; no nos conviene que se mezcle la raza negra con la blanca Si me piden perdón les indultaré, de acuerdo con

todos vosotros; les reconoceré como adictos, pero no como subditos les prestaremos protección, con la condición de desarmarles y que es tén bajo de nuestras leyes, aunque tengan la autonomía. Júpiter, par mi reinado, lo he borrado del mapa; lo dí, buenamente, para que sea país de los negros, y que allí sólo viva esa raza y se gobiernen ellos Ahora, si lo dejaran a mi elección, yo nombraré gobierno entre ellos, lo tienen todos que respetar por la razón o la fuerza. Y así, siempre s dirá que en este país hay dos países: el uno administrado por el rey el otro sin el monarca, aunque mi reinado sea el protectorado.

ESCENA VI

Dichos, el PAJE 2.º, Gentil hombre de Cámara, por la derecha.

PAJE 2.º

¡Señores! En este momento acaban de llegar los señores profesore de la orquesta y su director espera vuestras órdenes para dar princ pio al preludio, como preparación del baile.

REY

Pues decid, en mi nombre, al innigne director, que puede empeza

PAJE 2.º

¡Está bien! (Muti .)

REY

¡Vamos al baile, señores! Mañana arreglaremos los asuntos del paí

CAZURRA

Sí, por hoy cerremos las operaciones.

(Van marchando todos, por parejas, por la derecha. El REY con el PRINC PE; TRAMBIAN, con el PATRIARCA; y CAZURRA. con el CONDE.)

PRÍNCIPE

¡Ya verás, cuñadito, y cuánto escote se prestan las damas.

REY

Por supuesto exagerados.

PATRIARCA

¡Oh! Para todo llega un día, General.

GENERAL

Y una hora buena o mala, Almirante.

CONDE

Vos ya le habráis echado el ojo a alguna de las damas ¡eh!

CAZURRA

No, porque tocamos a siete y entre las siete mal será no haya alguna que despunte el alza de mira.

CONDE

Pues yo me voy a bailar con una viudita, la Vizcondesa de Pipermín un kakeval y después vamos a descansar al ambigú a pierna tendida.

CAZURRA

¡Ay Conde! Vos estáis hecho un picarón.

CONDE

No, hablad en plural. ¡Estamos! ¡Estamos! ¡Eje! ¡Eje! ¡Eje!

CUADRO OCTAVO

Al levantarse este telón aparece otro que representará unas selvas, parte del Campamento de Guerra con pabellones, y en el fondo del bosque algo lejano las pirámides y cúpulas de las Torres de la Capital imaginaria de Júpiter. Todo lo representará este telón pintado, y lo dejo al capricho o gusto del pintor.

ESCENA VII

Aparecen en escena el DUQUE, D.ª ZULIMA y el NEGRO MAYOR Todos vestidos en traje de campaña y armados. (Tres voces dentro).

UNA VOZ DENTRO. Centine... la aler... ta!
OTRA. ¡Aler... ta estoy!
OTRA. ¡Aler... ta estoy!

EL NEGRO MAYOR

Ya veis, excelencias, Señor Duque. Los centinelas de las avanzadas contestan con animada voz y alerta todos están. Creo ser activo en la disciplina del soldado en vuestro ejército.

DUQUE

Ya veo que sois activo. Todo lo tengo en cuenta. Capitán; por eso nombré desde la muerte del General, el Negro Mayor, Capitán, Comandante de mi ejército y estoy satisfecho de vuestros servicios y fiel de los soldados.

D.ª ZULIMA

Ya recibiréis el premio de vuestras penosas jornadas lo mismo que vuestras fuerzas que sacrifican sus vidas por defender nuestros derechos en el dominio del ducado.

NEGRO MAYOR

La Batalla de esta mañana ha sido decisiva y encarnizada con las fuerzas del Marqués.

DUQUE

La ofensiva fué favorable para nosotros, hicimos cuarenta y sei prisioneros, cuarenta soldados y seis oficiales. Y nosotros tuvimos veintisiete bajas, veinte muertos, cinco heridos y dos prisioneros. Derrotamos una vez más al tuno Marqués.

NEGRO MAYOR

Ahora esperemos la contra ofensiva, que creo que traerá carácter violento.

D.ª ZULIMA

Y van dos mañanas que nos atacan al amanecer, al dispertar el Alba de estas hermosas mañanitas de verano, que nos consuelan los deliciosos cantos del gorgeo del ruiseñor en los arroyos.

DUQUE

Hay que luchar hasta el fin por la victoria nuestra y por la independancia de los Negros; ya que ese joven monarca no nos quiere en su reinado, deseo que mi Ducado en Júpiter y su provincia se reconozca legalmente como potencia independiente, sin que intervenga el Marqués de Parte Alta.

D.ª ZULIMA

El Marqués debía de hacerle la guerra al Rey y al Gobierno Cazurrista y no a nosotros, ya que el Rey lo expulsó de Jauja y se adhesionó de toda su hacienda; debía, por represalias, hacerle la guerra a ellos y no que se quiera meter en nuestro Ducado y querernos gobernar.

NEGRO MAYOR

Eso de meterse en casa del vecino y querer mandar más que su dueño tiene mucha miga.

DUQUE

Pues por eso debemos luchar hasta no dejar un solo soldado de las fuerzas del Marqués. Ellos nos mataron al General y nosotros, en el mismo sitio les matamos al Almirante que dirigía las fuerzas. El Rey tuvo a bien legarnos Júpiter y su provincia para que lo habitemos todos los negros con el objeto de no mezclarse con la raza blanca. y nadie mejor que yo que estoy en mi Ducado debe gobernar este pais de negros aislado de un reinado de que el rey renunció de este rincón.

NEGRO MAYOR

Mañana hace un año que estamos en guerra con el Marqués.

DOÑA ZULIMA

Y es verdad, que se cumplen los doce meses.

DUQUE

Y aún no nos podemos entender.

NEGRO MAYOR

Aquí los paganos y las víctimas nos los negritos, que no vamos a

quedar uno sano y eso es lo que desean los blancos, que se acabe la raza nuestra.

DUQUE

Pues no se acabará, porque en cuanto nos podamos entender yo y el Marqués vamos a decretar nuevas leyes y a premiar a los matrimonios negros que den fruto anual, de uno a una negrita. Si es varón recibirá doble plus; si es hembra, sencillo plus; a los matrimonios que tengan hijos por partida doble, cuadruple premio y así sucesivamente; a la vuelta de cuarenta años seremos muchos negros hasta igualarnos con los blancos y una vez bien preparados, que creo que en cuarenta años bien nos podemos preparar, les declararemos la guerra sin temor ni compasión a todo el que nos insulte y nos desprecie, como hace Napoleón al que todos llamamos brazo de hierro.

NEGRO MAYOR

Sí que es preciso, señor Duque, de tratar de la paz con el Marqués. Ya vamos quedando pocos y soldados no se encuentran.

DUQUE

Lo mismo le sucede al Marqués, según sus prisioneros dicen; no llega su ejército a quinientos hombres y los nuestros no llegan a cuatrocientos.

DOÑA ZULIMA

Ellos y nosotros estamos aniquilados y debíamos entrar en negociaciones de paz.

DUQUE

Pero, ¿quién puede arreglar este asunto con el Marqués?

NEGRO MAYOR

Este asunto se puede arreglar con una ofensiva decisiva, jugándonos de una vez el todo por el todo, por la victoria o muerte Y ya que no hay General para dirigir la batalla, nombrarme a mí que os prometo cortar por lo sano, penetrando en el campamento del Marqués para terminar con todo el enemigo y de ir después a Babilonia, a asesinar a Cazurra, que es el culpable de todas nuestras desdichas.

DUQUE

Si prometéis hacer todo eso, desde este momento os nombro General.

DOÑA ZULIMA

Recibid el tratamiento de excelencia Jefe de nuestro Ejército en el Ducado.

NEGRO MAYOR

Gracias, Excelencia. Con vuestro permiso me retiro para estudiar el plan del nuevo ataque. En mi tienda estaré.

DUQUE

Marchad con Dios.

DOÑA ZULIMA

Hasta luego, General.

NEGRO MAYOR

Hasta después, excelencia. (Va e izquierda).

ESCENA VIII

DI DUQUE y DONA ZULIMA solos

DOÑA ZULIMA

¡Qué desgraciados somos, esposo mío! ¿Para qué nos sirve tener tanto dinero?

DUQUE

Dios lo quiso así. Confo rmémonos, esposa mía, pues aunque aislados de un Rey que nos despreció, todavía eres Duquesa si no de toda Parte baja, de una parte. ¡Ay del Marqués que perdió su Marquesado y anda como errante en la selva, queriendo posesionarse en nuestro dominio!

DOÑA ZULIMA

¡Quién lo había de decir, tan amigos que fuimos del Marqués, siempre tan unidos y ahora tan enemigos! ¿Qué es lo que hacemos en este mundo? Vivir padeciendo. Acordaos de lo que dijo el Rey en una conferencia: nos tenemos que morir y nada nos hemos de llevar, y la historia hablará de nuestro proceder en vida; yo; ya estoy cansada de la vida de la selva; estamos todos hambrientos y poco menos que sedientos, sin municiones ni soldados; nada más tenemos que mucho dinero. ¿Y para qué nos sirve el oro si no hay que canjear?

DUQUE

Es verdad; dices bien, no podemos comprar nada con nuestros millones; yo también estoy cansado del campo ¿Quiéres que icemos la bandera blanca y conferenciemos con los Marqueses? Hablando quizá nos podamos entender.

DOÑA ZULIMA

Sí, esposo, sí; hay que transigir y ofrecerle mando en nuestro Ducado, a ver si ponemos fin a la guerra.

DUQUE

Vamos pues a poner la bandera blanca; promediaremos las distancias iguales por si acaso inventan alguna estratagema. Acompáñame.

DOÑA ZULIMA

¡Vamos! (Mutis derecha.)

CUADRO NOVENO

En el mismo término, por delante, cae un telón querepresentará una selva, espeso bosque de maleza con gigantes árboles.

ESCENA II

Por la derecha el MARQUES y D.ª BUENAVENTURA; por la izquierda, el DUQUE y D.ª ZULIMA con banderas blancas en las manos.

DUQUE

Dios os guarde, Marqués.

MARQUÉS

Igual os digo, Duque.

ZULIMA

Saludo a la señora Marquesa.

D.ª BUENAVENTURA

Y yo a la señora Duquesa.

DUQUE

Pocas palabras. Sed breve.

MARQUÉS

Lo mismo digo, Duque. El tiempo no malgastamos. Más si no es de provecho esta entrevista, retirémonos; y en llegar a vuestra línea y yo a la mía, empecemos la pelea con la fusilería o artillería, y el que más pueda para él.

DUQUE

Señor Marqués, no son esas las miras, vengo a proponeros la paz.

D.ª ZULIMA

Es muy sensible, señora, que matemos tanta gente.

D.ª BUENAVENTURA

El Gobierno blanco de Babilonia se ríe de nosotros: mientras el reinado progresa cada día, nosotros decaemos a paso de gigante.

D.ª ZULIMA

Marquesa, convenced a vuestro esposo. Yo ya tengo convencido al mío; queremos paz y tranquilidad en Júpiter, nuestro país de los Negros.

DUQUE

¿Os conformáis, señor Marqués, en que seamos Gobierno un año cada uno?

MARQUÉS

Conforme, Duque. Pero quiero que me reconozcáis como Marqués en vuestro Ducado

DUQUE

Conforme, Marqués. Reconoceré vuestra dignidad de Marquesado en Júpiter. Ahora lo que hace falta, es que nos reconozca nuestra madre Patria, si no como súbditos del reinado, como adhesionados a ella.

MARQUÉS

Para nosotros, aunque el rey nos haya aislado, siempre será *el país en que abunda el oro con rey y sin él.*

DUQUE

Dadme esa mano Marqués, y pidámosle perdón a Dios y al Rey.

MARQUÉS

Sí, pidámosle protección; y mejor que daos mi mano, dadme un abrazo, que os aprecio como si fuérais hermano.

DUQUE

Si hermano no soy de sangre, lo soy de raza.

Se abrazan y se besan ambas parejas.

MARQUÉS

¡Abajo la guerra!

DUQUE

Y ¡viva la paz!

DOÑA ZULIMA

Ya llegó el día, Marquesa.

DOÑA BUENAVENTURA

Ya llegó la hora, Duquesa.

DUQUE

Reconciliación para todos.

MARQUÉS

Que nos perdonen todos nuestras imbéciles torpezas.

Se oyen algunos disparos de fusiles algo lejanos.

DUQUE

¿Qué es eso? ¿Vuestros soldados que aun atacan a los míos?

MARQUÉS

Torpes, imbéciles, idiotas, no respetáis la bandera de parlamento.

DOÑA ZULIMA

Cualquiera se aquivoca.

DOÑA BUENAVENTURA

Alguna emboscada.

ESCENA X

Dichos. El NEGRO MAYOR, por la derecha, herido mortalmente en el pecho.

NEGRO MAYOR

Señor Duque, me han matado; estoy herido en el pecho: una bala me atravesó, por defender a vos.

DOÑA ZULIMA

¡Oh! ¡Qué horror!

DOÑA BUENAVENTURA.

¡Misericordia, Señor!

NEGRO MAYOR

¡Paz! ¡Paz entre los negros! ¡Yo me muero!

DUQUE

Paz en la tierra para todos.

MARQUÉS

Vamos a curarle y mandaremos hoy mismo el manifiesto al Rey, comunicándole nuestro tratado de paz.

NEGRO MAYOR

Desfallezco, me faltan las fuerzas. Me muero, señores.

DUQUE

Inclinaos sobre mi brazo.

MARQUÉS

Y sobre el mío. Vamos a mi pabellón y le haremos la cura para estañar la hemorragia.

DUQUE

Sí, vamos.

DOÑA ZULIMA

Curémosle pronto.

DOÑA BUENAVENTURA

Dios que es esté en la ciencia.

Por la derecha todos mutis. El Negro Mayor, apoyado entre el Duque y el Marqués, desaparecen.

CUADRO DECIMO

TELÓN ANTESALA DE PALACIO

ESCENA XI

Por la derecha EL PAJE 1.° de Cámara, EL ALCALDE y EL HOSTELERO, con un paquete en la mano.

PAJE 1.°

Adelante, Excelencia. ¿Decís que sois el Gobernador de Parte Alta?

ALCALDE

Sí, soy el ex-alcalde de Jauja, hoy Gobernador de Su Majestad que tuvo a bien nombrarme, y vengo a cumplimentarle en el octavo día de su cumpleaños.

Ya que no lo pude hacer personalmente en el día de su natalicio. Decidle, además, que le traigo un mensaje del Duque y del Marqués, en el que dice se ha dado fin a la guerra, y ambos han capitulado y desean el protectorado del Rey y de su gobierno.

PAJE 1.°

Entregadme ese mensaje, que sin pérdida de tiempo se lo pasaré a las manos del Rey; precisamente ahora está en audiencia cambiando impresiones con todos sus Secretarios.

ALCALDE

¿De manera que está todo el gobierno en Palacio?

PAJE 1.°

Todo.

ALCALDE

Pues tomad el sobre que encierra la paz en Parte Baja. (Le da el sobre).

PAJE 1.°

En mejor ocasión no hubiéreis podido venir; el Monarca está de enhorabuena y celebrará vuestra visita. ¿Y de vos qué le anuncio?

HOSTELERO

Yo vengo de oyente; pero si os parece podéis anunciarle que está aquí el Hostelero de Jauja; aquél Camarero que les sirvió la cuchipanda, y que tanto les gustó aquella salsa en conserva de sexos de canarios flautas.

PAJE 1.°

¡Ah! Sí, eso lo ha referido el Monarca numerosas veces.

HOSTELERO

Lo creo, porque le gustó mucho; y en prueba de ello, aquí traigo la única lata que me queda en casa, y vengo yo en persona a darle la lata al Soberano.

PAJE 1.º

Sabed que el Monarca no come nada sin antes que pase por el laboratorio y es analizado por los químicos de Cámara y médico de Cabecera.

HOSTELERO

Pues en mi casa sólo pasó por mis manos, y allí lo saborearon, y todo diós se chupaba los dedos; en fin, tomad la lata y me evitáis que se la dé yo al Rey.

PAJE 1.º

En vuestro nombre lo haré presente.

HOSTELERO

¡Ah! Se me olvidaba el deciros, que con mi diligencia han venido de Jauja la Bella Encanto esa célebre bailarina, con sus seis estrellas, y no sabiendo cómo festejar al Rey, las he contratado y deseo que el Monarca acepte mi obsequio festejándole con la colosal danza de las Vírgenes en el Ocaso.

PAJE 1.º

Con gusto lo aceptará el Rey. Habéis tenido buena idea. ¿Y dónde están las danzantes?

ALCALDE

¡Ah! ahí esperan en la antesala. Señor Paje.

HOSTELERO

Con ganas de bailotear ante los reyes.

PAJE 1.º

Pues síganme, caballeros, y les anunciaré al Rey.

Vánse por la izquierda detrás del Paje.

ALCALDE

¡Qué alegría! ¡Y qué orgullo para mí hablar con el Rey!

HOSTELERO

Y para mí Que honrilla. El que acepte la lata y la broma del bailoteo. **(Mutis).**

CUADRO ONCE Y ULTIMO

La misma decoración del Acto primero, Cuadro primero. Gran iluminación y animada la escena hasta el final.

ESCENA XII

Aparece en el trono el Rey y la Reina. En la parte más baja, la Princesa y el Príncipe; el Conde de la Sátira a la izquierda, en primer lugar; Cazurra, También, Patriarca, todos de uniforme y bunda de Consejero. Las Damas 1.ª 2.ª 3.ª y 4.ª entre ambos lados.

Las puertas custodiadas con guardias doblados de Alabarderos con sus Alabardas. El Paje 1.° entra con una bandeja de Oro que sobre ella lleva y entrega un Mensaje al Rey. El Paje 2.° está a las órdenes de los Reyes y ocupará el lado izquierdo del fondo. Después entran por el forillo izquierdo el Alcalde y el Hostelero.

PAJE 1.°

Señor: El Gobernador de Parte Alta y el histórico Hostelero de Jauja, piden Adiencia y desean cumplimentaros.

REY

Decid en mi nombre que pasen.

PAJE 2.°

Adelante, señores, el Rey lo manda.

PAJE 1.°

Esto es un mensaje que manda el Duque y el Marqués, que capitularon, y os mandan por conducto del Gobernador las condiciones de paz, y esperan vuestro perdón

REY

¡Hombre! ¡Hombre! ¡Con que por fin se terminó la guerra! ¡Señores! ¡Qué acontecimiento! ¡La paz! ¡La paz!

REINA

¡Por fin llegó el fin de guerra!

PRÍNCIPE

¡Gracias a Dios!

PRINCESA

¡Para todo llega un día!

CAZURRA

¡Todo tiene fin en el mundo!

TRAMBIÁN

¡Todo tiene su hora!

PATRIARCA

Este acontecimiento ya era de esperar para uno y para otro.

CONDE

¿Y quién fué el victorioso?

REY

El victorioso fuimos nosotros, que no nos metimos en nada. El vivo queda en el bollo y el muerto en el hoyo. De los guerreros nadie venció; los negros sirvieron de carne de cañón, y todo ha quedado destruído para unos cuantos años. Y ahora los sabios que digan si vale más vivir en guerra o en neutralidad, sin meterse con el vecino de al lado.

ALCALDE

Si no queréis molestaros yo me ofrezco para darle lectura.

REY

Si es vuestro antojo y gusto, os lo concedo. Tomad y leed en voz alta, que todos lo oigamos.

ALCALDE

(Toma el Mensaje). Con vuestro permiso.

(Lee). Dios guarde al soberano de las grandezas en la isla que abunda el oro. Rey de vidas y haciendas, monarca independiente y de soberanía absoluta. Los que suscriben, abajo firmados, Duque y Marqués, a vuestra Real Majestad se dirigen con todos los respetos que merecéis, para pediros perdón de todas nuestras iniquidades cometidas en vuestro reinado. Si no nos queréis reconocer como súbditos, reconocernos como adictos a vuestro reinado, y nos humillamos al régimen de vuestros administradores, y reconocemos lo que vale vuestro primer Secretario Cazurra. Renunciamos de querer gobernar. Júpiter lo ponemos a vuestra disposición, y todos nos rendimos a vuestros pies.

¡Oh Señor! ¡Rey de las grandezas! Tened compasión de los negros, y pedimos misericordia en fe y nombre de Dios padre. Tened presente que seremos vuestros mejores y fieles soldados; no alternaremos con la raza blanca, ya que así lo deseáis. Si nos dais la autonomía por vuestro gusto, la aceptaremos en condición de que seais nuestro protector. Nos regirán vuestras leyes, seremos vuestros esclavos y por vos derramaremos la sangre, si alguien no os respetara.

REY

Basta. Esa lectura me ha ablandado el corazón.

REINA

Enternecida estoy yo también.

PRINCESA

Y yo.

PRÍNCIPE

Lo mismo digo.

CAZURRA

A mí me causa emoción.

TRAMBIÁN

¡Pobre Duque!

PATRIARCA

¡Desgraciado Marqués!

CONDE

Merecen el perdón.

DAMA 1.ª

¿Qué puede hacer mejor un Rey que perdonar?

DAMA 2.ª

Confíamos de vuestra hidalgía y nobleza alcanzar el indulto para esos seres errantes.

DAMA 3.ª

La generosidad vuestra no puede nunca ser oculta.

DAMA 4.ª

No dudamos de la benevolencia de un buen monarca, aunque justiciero.

REY

¡Vaya, señores! Estoy viendo en todos vuestros semblantes que debo perdonar.

TODOS

¡Sí!

REY

Pues si están perdonados por vosotros, por mí también. Les daremos la autonomía y que vivan dichosos en Júpiter. Bajo nuestra protección; reconoceremos a Júpiter como colonia de mi reino, y aunque Estado independiente, estarán a las órdenes de nuestra bandera siempre que necesitemos la colaboración de sus fuerzas. La primera condición será el desarme de toda arma ofensiva; no hay que dejarlos preparar, para no tener otra guerra; la fábrica de municiones de Júpiter se procederá a su desarme y trasladada a nuestro país; si aceptan todas condiciones, les daremos nuestra protección y que se gobiernen ellos mismos.

CAZURRA

Muy bien hablado, Señor.

REINA

Estais acertadísimo.

TRAMBIÁN

Esta hornada toda va a pedir de boca, Almirante.

PATRIARCA

Así estoy viendo, General, que todo marcha viento en popa.

REY

Estamos señores, hace ocho días de enhorabuena.

PRINCESA

Desde el día de vuestro natalicio.

REY

Y qué decís, Gobernador; ¿qué novedades hay por Parte Alta?.

ALCALDE

Señor; en Parte Alta reina absoluta tranquilidad. Aquello es un verge! del verdadero paraíso de Eva y Adán.

REY

¿Y qué me dice mi buen hostelero?

HOSTELERO

¡Qué voy a decir! Qué Jauja es una verdadera Jauja entre las Jaujas de las Jaujas.

REY

Celebro de oirlo y que así lo disfruten mis súbditos muchos años.

HOSTELERO

¡Ah, señor! Perdonad que os sea importuno. Vuestro Paje primero de Cámara, ilustre gentil hombre, supongo que os habrá dicho lo de la lata y lo del baile.

REY

No sé nada de lata ni me han dicho nada de baile.

PAJE 1.º

Se me había olvidado el deciros que el insigne hostelero, agradecido de su Majestad, ha contratado a la Bella Encanto, la bailarina española de éxito mundial y desea aceptéis el obsequio que en homenaje vuestro viene a cumplimentaros con una de sus célebres danzas.

HOSTELERO

Sí; esa colosal danza de «Las Vírgenes de noche».

REY

¡Ah! las vírgenes en el ocaso.

HOSTELERO

Justamente. Eso mismo.

REY

¿De manera que está en Palacio la tan célebre bailarina?

ALCALDE

Toda la Troupe; la Bella Encanto y sus seis estrellas esperan vuestras órdenes en la antesala.

REY

¡Oh! ¡Qué pensamiento tan excelente habéis tenido!

REINA

Maravillosa fiesta inesperada.

PRÍNCIPE

Pero para dar más realce y esplendor a esa danza, es preciso la ocultación de luz.

REY

Eso está hecho. Señores gentiles, mis serviciales de Cámara, retirad por un momento todos los candelabros para que resulte mejor la danza en el ocaso.

Los Pajes 1.° y 2.° de Cámara, retiran los candelabros y la escena queda completamente obscura. Iluminada o enfocada desde la sala espectadora con potentes focos de arcos voltáicos, al transparente de cristales variados, alternando gran surtido de bonitos colores hasta el fin de la danza.

PRÍNCIPE

Excelente ocurrencia.

PRINCESA

El teatro en Palacio.

REINA

Abrid los balcones, que la luna nos acompañará.

CONDE

Y vamos quedando entre las tinieblas.

CAZURRA

La noche se presta para esta danza.

TRAMBIÁN

Nada, nada, todo sale a pedir de boca, Patriarca.

PATRIARCA

Todo, Trambián, sigue el mismo rumbo.

DAMA 1.ª

Vamos a ver esta famosa danza, Baronesa.

DAMA 2.ª

La prensa parisiense se ocupó mucho de esta artista.

DAMA 3.ª

No esperaba tan casual festejo repentino, Vizcondesa.

DAMA 4.ª

Ni yo, tampoco, Marquesa.

REY

Señores, creo que nos encontramos en una verdadera ocultación de Astro; la coincidencia de ser hoy el octavo día de la celebración del trigésimo tercero aniversario de mi natalicio, y la casual oportunidad de haberse firmado la paz de la horrorosa guerra estrechando los lazos de unión y reconciliación de los países, y en honor a los héroes guerreros víctimas de la contienda, y a la memoria de los que yacen en sus tumbas por defender el derecho de gentes y la libertad del mundo civilizado. Empieza el festín. Salga la Bella Encanto y sus estrellas. Adelante las danzantes con el baile en el ocaso.

CAZURRA

¡Vivan los Reyes y nuestros Príncipes soberanos!...

TODOS

¡Vivan!...

MÚSICA

Saldrá la BELLA ENCANTO con seis bailarinas vestidas con mantos de vírgenes de diferentes acostamallas. Llevará cada una, una banderita en cada mano, de diferentes naciones europeas y americanas, y bailarán una danza original que coincida con la música. La Bella Encanto llevará la bandera mayor de la nación donde se represente la obra, formando un gran apoteosis al terminar la danza, que todas las banderas se enlazarán sobre la que lleve la Bella Encanto.

REY

¡Viva la paz en el mundo universal!

TODOS

¡Viva!...

TELÓN LENTO

FIN DE LA TRAGICOMEDIA

DIOS Y PATRIA

Poesía a la gloriosa bandera Española

Gloriosa heroína bandera
que el Dios del Cielo te guarde,
es tu símbolo tan grande,
como tu historia guerrera.
Pues ocho siglos continuos,
estuvistéis en batallas,
y entre corazas y mallas
vencísteis a los antiguos.
Vos, fuisteis la dominante;
Brillésteis como el charol;
nunca se ocultaba el sol,
en tu suelo ni un instante.
Y demostrastes tus proezas
en América y en la Europa,
bien con mucha o poca tropa
tu vencistes a las razas.

¿Qué homenaje te daría
para enaltecer tu gloria?
Pues escribirte en la historia
tu gentileza hidalguía
para tener buena guía
en mi apunte Semanario
y escribirte yo en mi diario,
tus azañas en el día,
prometiéndote a fe mía
editarte un calendario.
Pues te digo en buenas letras,
con palabras elocuentes
lo que te dicen las gentes
como si fueran profetas.

Eres bandera de bnena doctrina,
y entre todas ellas la Instituriz
todos te aclaman de famosa heroína
como divisa, reina que domina
y entre las banderas la Emperatriz.
Tienes dos lindos y vivos colores,
como aquel fuego que está en plena llama,
pues tus súbditos te rinden honores,
todos de tí somos tus servidores.
como la grande distinguida dama.

Tú siempre la más distinguidísima
del globo terráqueo, nuestro planeta;
en banderas, siempre queridísima,
muy bien venerada y adoradísima
como el adorado Mahoma Profeta.

Soy muy pequeño entre los grandes poetas
para dedicarte largos los versos,
como esos invisibles universos
que son los astros inmensos planetas,
que evolucionan en esos espacios
ocupando sus órdenes solares
del gran astro Rey, sus ardientes radios
que nos alumbran por nuestros lugares.

Y antes de acabar, te digo
en esta humilde poesía,
mi opinión de profecía
que a continuación prosigo:
Si a tí alguien insiste en verte,
y tu divisa pisara,
su acción le costara cara,
pagando en pena de muerte,
por imbécil insolente,
por insensato traidor,
que sin respeto y temor,
te insultan sin merecer
a su antojo de placer
del tirano soñador.
Que contigo quiere guerra,
por envidia o lo que sea
y te dice: Así te vea
destrozada en esta tierra
imitándote a una sierra
de peñascos y terruños,
dominándote a los tuyos
como aquel emperador
don Napoleón el primero
o ese gran conquistador,
que buscando su acomodo
como el intruso invasor,
quiso imitarles del todo,
de aquel gran Rey, Ataulfo Godo
o a nuestro Cid Campeador.

C. Gómez Gascón.

NOTAS HISTÓRICAS

Los Godos, fueron los conquistadores de casi todo el mundo. Los naturales de Gocia, gran nación teutona establecida en el siglo III antes que viniera Jesucristo al mundo. En la Escandinavia y en el norte de la Germania. En el siglo II de nuestra era marchó sobre el Danubio (famoso río) invadiendo la Europa en el siglo IV y V. Entonces llamáronse ostrogodos o godos del Occidente, los que reinaron en la parte Occidental. El primer rey godo qne se fijó en España, fué el conquistador de la Europa, Ataulfo, y Rodrigo el último de los reyes visigodos en España, destruído por la invasión de los árabes.

El Cid, que llamaban los Arabes, que es Rodrigo o Rui Díaz de Vivar, Jefe Comandante proclamado héroe español, muy fabuloso en sus proezas en 1049 y 1099. Fué el más antiguo de los españoles, el que puso la señal española en casi todo el territorio, que sólo se conocía la Europa por mundo.

Como se ve, nuestra bandera, es la más antigua, la que tiene más historia, madre de todas las banderas y abuela de todos los símbolos. En (divisas) podemos regocijarnos de ser españoles, y si hay amor patrio, digamos una vez más: ¡Viva nuestra bandera que representa y honra a nuestra nación española! Paraíso de libertad, de paz y tranquilidad!

¡Viva España que antes fueron las Españas!

C. Gómez Gascón.

Obras escritas por el mismo autor

Comprendidas en sainetes, comedias, zarzuelas, dramas, monólogos, canciones, couplets, obras de estudio, y poesías. Inédictas, impresas, : : : estrenadas, por estrenar, conocidas y por conocer : : :

«Las dos banderas», opereta en un acto, música del maestro Güell, de costumbres chilenas peruanas.
«Ruedas y Rodines o mi tío en Buenos Aires», revista, zarzuela bonarense en dos actos.
«Recompensas», juguete en un acto.
«Los Aventureros del Espacio», zarzuela científica de gran espectáculo y aparato, en cuatro actos.
«La casa de huéspedes», juguete en un acto.
«El regreso del náufrago», zarzuela en un acto, de costumbres valencianas.
«La torna del navegat», la misma en dialecto valenciano.
«Fiesta de locos», zarzuela en un acto, en colaboración con D Félix Guillén.
«El submarino contrabandista», zarzuela en un acto.
«Piltrafas de la calle», zarzuela en un acto.
«Los canallas de levita», drama en tres actos.
«La herencia del abuelo», comedia en dos actos.
«Entre el mañico y la mañica», monólogo baturro.
«**Tres rosas deshojadas por un clavel**», humorada en tres actos de las costumbres aragonesas.
«**En el país que abunda el oro, con Rey y sin él**», tragicomedia farsántica de gran espectáculo, en tres actos.

OBRAS PICARESCAS ALEGRES

«Unos por mucho y otros por poco», monólogo con música.
«Entre brochas va la moza», un acto con música.
«El agua milagrosa», tres actos, con música y magia (gran risa).
«Precio fijo cinco pesetas», un acto (juguete).
«Una picada de la tarántula», monólogo.
«Un encuentro inesperado», juguete en un acto.
«Aquí nadie me ve», monólogo.

SAINETES EN DIALECTO VALENCIANO

«Cremaés sinsefoc», un acto.
«Els bandidos del día entre la piedad cristiana», un acto.
«El ensayo del drama en un poblet», un acte.
«¿A Madrid...? en el botijo», un acte.
«Pera festes Valensia», un acte.

«Una festa en tabal y donsaina», un acte.
«¿Es el retrato de Macuñá?», un acte.
«Vacha una mona caballers», un acte.
«El meriñaque de masogra», un acte.

CANCIONES Y COUPLETS

El Peripituliqui.
Río abajo.
El sacristán y la beata, (dueto).
Chuletas Margot, (couplet).
Bomba va.
¿Le gusto así?
Los turistas, (dueto).
La castañera, (canción).
La chulapa de Lavapiés.

HIMNOS

El adicto ferroviario (Norte).
El Explorador Español.
A las damas protectoras y enfermeras de la Cruz Roja. Letra adaptada para la música de la Marcha Real Española.

POESÍAS

A la orilla del Ebro.
Dios y Patria, a la bandera española.

CUENTOS Y NOVELAS

El Castillo de los Encantos, cuento infantil.
El tío Traganiños, id.
Entre claveles y rosas, novela corta.
Los exploradores del polo Norte y del Sud, novela corta.

OBRAS DE ESTUDIO

Método del Maquinista; máquinas en tierra y a flote, ferrocarriles, diferentes tipos de máquinas, cómo se manejan, etc., con 102 fotograbados. Inédita.
El Electricista en casa; librito útil para conocer las corrientes en alta y baja tensión, instalaciones trifásicas, monofásicas, sus aplicaciones, cargas, etc. Inédita.